

An artistic illustration of two women in a field of flowers. The woman on the left is wearing a wide-brimmed hat and a blue patterned sweater, looking up at a flower. The woman on the right has dark curly hair and is wearing a purple top with yellow stars, looking up at the same flower. The background is a light blue sky with white, cracked, rock-like patterns. Various flowers in shades of pink, red, and yellow are scattered throughout the scene.

FEMINIST

OPPORTUNITIES

NOW



PRÁCTICAS QUE RESISTEN Y TRANSFORMAN

Experiencias feministas comunitarias
contra la violencia basada en género

CONOCIMIENTO FEMINISTA EN ACCIÓN

Esta Caja de Herramientas recoge experiencias, estrategias y aprendizajes contruidos por organizaciones feministas del Sur Global en el marco del proyecto FON para fortalecer la prevención y respuesta frente a la violencia basada en género. Es un recurso vivo para inspirar nuevas prácticas, fortalecer alianzas y contribuir a transformaciones sociales duraderas.

FON – Feminist Opportunities Now

Organizaciones asociadas: América Latina, África y Asia (consulte al final para conocer todas las OSC y redes asociadas).

Consortio: IPPF África (coordinación global), Médecins du Monde Francia (MDM) (apoyo a América Latina y el Caribe), CREA (apoyo a Asia), Empow'Her, FIDH (apoyo transversal)

Capitalización global y coordinación metodológica

Equipo de Médicos del Mundo Francia: Chiara Santoro, Carolina Manriquez Amoroch, Luis Arcos Mancilla, Mariana Mancilla Mendoza, Paola Olivares González

Redacción (consultora externa)

- Ada Bazán
- Klára Hellebrandová
- Arnaud Laaban (Eval4Change)

Diseño y maquetación

- Alexa Forero (mandinga.work@gmail.com)

Fecha de publicación

- Junio de 2026

Con el apoyo de la Agencia Francesa de Desarrollo a través del Fondo de Apoyo a las Organizaciones Feministas **(FSOF)**.

Las ideas y opiniones expresadas son responsabilidad exclusiva de los autores del presente informe y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la Agencia Francesa de Desarrollo. Agencia Francesa de Desarrollo (AFD) – Fondo de Apoyo a las Organizaciones Feministas **(FSOF)**.

CONTENIDO

Introducción 6

Ficha VBG y justicia 14

Ficha VBG y estrategias comunitarias 32

Ficha VBG y interseccionalidad 50

Ficha VBG e incidencia 74

Ficha VBG y medias digitales 98

Conclusiones 124

I

J

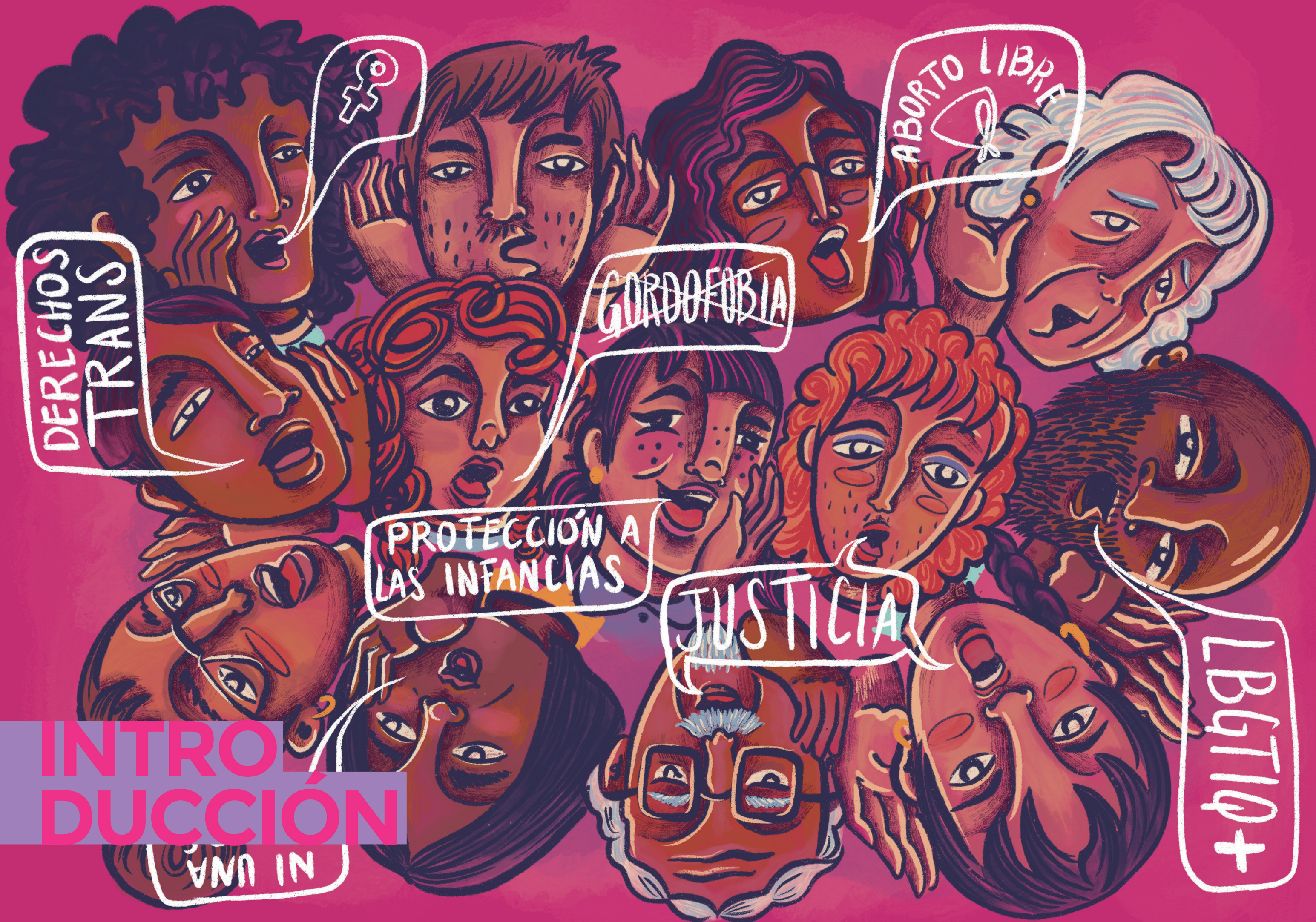
EC

In

Ic

MD

C



DERECHOS
TRANS



ABORTO LIBRE

~~GORDOFUBIA~~

PROTECCIÓN A
LAS INFANCIAS

JUSTICIA

LBGTIQ+

INTRO
DUCCIÓN

NI UNA

¿POR QUÉ ESTA CAJA DE HERRAMIENTAS?

En un momento en el que los movimientos feministas se enfrentan a una reducción del espacio cívico, a una creciente reacción contraria a los derechos y a un acceso cada vez más limitado a fuentes de financiación flexibles, compartir conocimientos, experiencias y estrategias resulta más importante que nunca.

Esta caja de herramientas reúne prácticas, metodologías y aprendizajes desarrollados por las organizaciones feministas de África, Asia y América Latina que trabajan para prevenir y combatir la violencia basada en género. Busca ser una fuente de inspiración para las organizaciones feministas del sur global, ofreciendo experiencias, herramientas y enfoques que pueden adaptarse a distintos contextos y realidades. Aunque presenta solo una parte de las buenas prácticas desarrolladas en el marco del proyecto **FON**, esta publicación es el resultado de un proceso colectivo, participativo y solidario construido junto con más de 140 organizaciones feministas socias de **FON**. Reconoce el valor de sus conocimientos situados, promueve el aprendizaje colectivo y busca fortalecer capacidades para contribuir a sociedades libres de violencia basada en género.

AFRICA

- 1 **GUINEA**
18 Organizaciones
- 2 **COSTA DE MARFIL**
15 Organizaciones
- 3 **BURKINA FASO**
8 Organizaciones
- 4 **NIGERIA**
7 Organizaciones
- 5 **ETIOPIA**
17 Organizaciones
- 6 **KENIA**
16 Organizaciones

ASIA

- 7 **SRI LANKA**
23 Organizaciones
- 8 **BANGLADÉS**
20 Organizaciones

AMÉRICA LATINA

- 9 **MÉXICO**
23 Organisations
- 10 **COLOMBIA**
20 Organisations

ESTA CAJA BUSCA:

- * **Compartir experiencias** y metodologías de la prevención y lucha contra la violencia basada en género que han demostrado ser útiles.
- * **Visibilizar conocimientos** producidos por organizaciones feministas del Sur Global.
- * **Fortalecer capacidades** mediante el aprendizaje colectivo.
- * **Inspira** la adaptación de estrategias en otros contextos.
- * **Contribuir a transformaciones sostenibles** para prevenir y combatir la violencia basada en género.

EL PROYECTO FON

2022-2026 || DIEZ PAÍSES
3 CONTINENTES || AMÉRICA LATINA, ÁFRICA, ASIA

- * Financiado por la Agencia Francesa de Desarrollo (**AFD**) en el marco del Fondo de Apoyo a las Organizaciones Feministas (**FSOF – Canal 1**).
- * Financiamiento directo, desarrollo de capacidades, incidencia política, construcción de redes, apoyo a emergencias.
- * Combina subvenciones, fortalecimiento de capacidades y apoyo a organizaciones, redes y movimientos feministas.

VIOLENCIA BASADA EN GÉNERO:

Un elemento funcional y estructural del sistema patriarcal

La violencia basada en género (VBG) se refiere a cualquier acto que cause daño físico, sexual, psicológico o económico a una persona por motivos de género. Constituye una grave violación de los derechos humanos y se manifiesta en todas las esferas, como expresión de las desigualdades de poder y de las normas que castigan a quienes las cuestionan. Desde una perspectiva feminista, es un **mecanismo funcional y estructural del patriarcado**. Funciona como un lenguaje y una práctica social que **afirma la masculinidad patriarcal, refuerza las jerarquías entre los hombres y garantiza la subordinación de las mujeres** y las personas que no se ajustan a los estándares patriarcales y heteronormativos.

La violencia basada en género, y en particular la violencia sexual, funciona como una forma de **disciplina y control sobre los cuerpos de las mujeres, las niñas, los jóvenes y las personas LGBTQ+**, contribuyendo a la reproducción de las desigualdades de género. Comprenderla requiere un **análisis situado e interseccional** que reconozca la diversidad de contextos y la forma en que factores como el origen étnico, la orientación sexual, la identidad de género, la religión, la edad, la situación migratoria o la discapacidad configuran diferentes experiencias de esta violencia.¹

¹ [Definición basada en la definición de ONU Mujeres y en los trabajos de Rita Segato y otras autoras feministas.]



EL CONSORCIO FON

Las OSC y redes fueron acompañadas por un Consorcio internacional compuesto por 5 organizaciones, con experiencia en derechos humanos, salud sexual y reproductiva, empoderamiento económico, fortalecimiento organizacional e incidencia feminista.

- * **IPPF África** – Federación Internacional de Planificación Familiar.
- * **(MDM)** – Médicos del Mundo Francia.
- * **CREA** – Creating Resources for Empowerment and Action.
- * **Empow'Her**.
- * **FIDH** – Federación Internacional de Derechos Humanos.

PRINCIPIOS FEMINISTAS QUE FUNDAMENTAN LA CAPITALIZACIÓN

- * Diversidad e inclusión.
- * Conocimiento situado de las organizaciones feministas del Sur Global
- * Construcción colectiva del conocimiento.
- * Participación consciente.
- * Inclusión lingüística y decolonialidad.

CINCO EJES PARA LA ACCIÓN FEMINISTA FRENTE A LA VIOLENCIA BASADA EN GÉNERO

La capitalización — tanto a nivel regional como mundial — se ha estructurado en torno a cinco ejes de acción feminista frente a la violencia de género:

- 1 Espacio digital
- 2 Estrategias comunitaria
- 3 Incidencia política
- 4 Gestión de los casos y acceso a la justicia
- 5 Interseccionalidad

DEL APRENDIZAJE LOCAL AL CONOCIMIENTO GLOBAL

- * Procesos regionales de capitalización (2025).
- * Encuentro Internacional de Capitalización (Nairobi, febrero 2026).
- * Construcción de esta caja de herramientas **FON** (2026)

¿CÓMO LEER ESTA CAJA DE HERRAMIENTAS?

- * No es necesario leer esta publicación de principio a fin.
- * Puedes explorar los capítulos según tus intereses, utilizar herramientas específicas o tomar las experiencias presentadas como inspiración para fortalecer tus propios procesos.



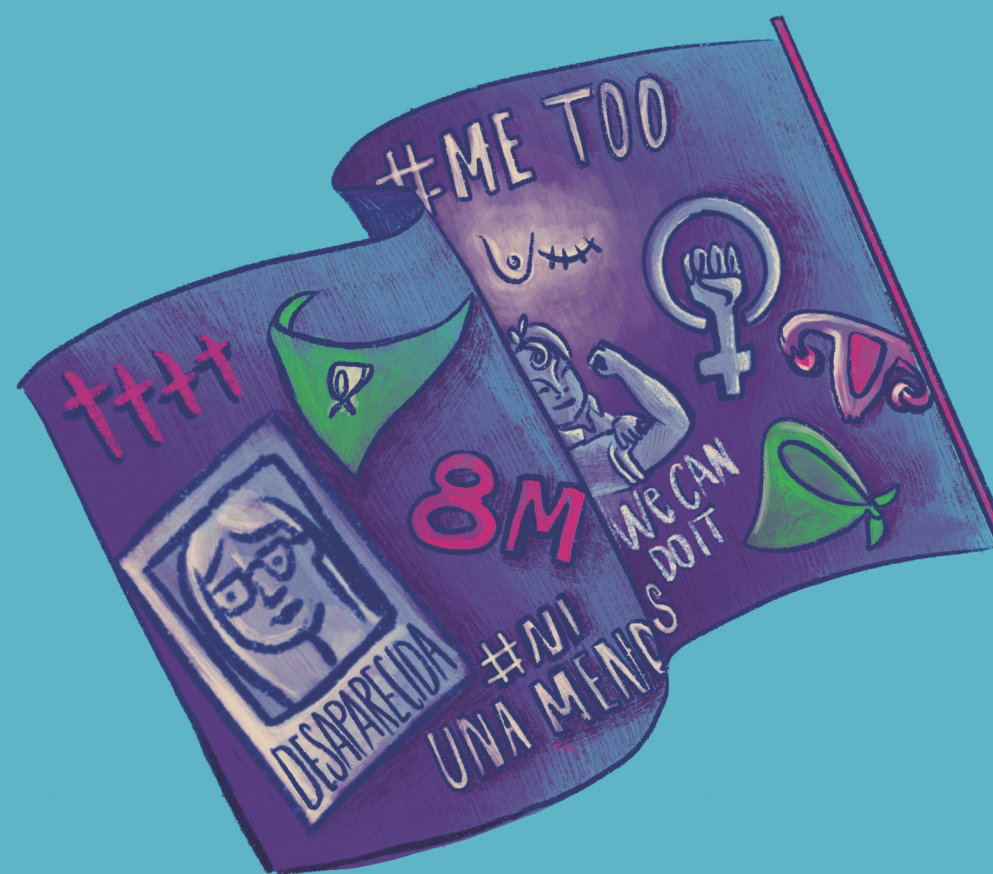
LA CAJA DE HERRAMIENTA ESTÁ ORGANIZADA DE LA SIGUIENTE MANERA:

- * Cinco capítulos temáticos: **1.** Espacio Digital; **2.** Estrategias Comunitarias; **3.** Incidencia política; **4.** Gestión de casos y acceso a la justicia; y **5.** Interseccionalidad.
- * Cada temática contiene **2-3 FICHAS** que presentan líneas de trabajo transversales (compartidas por al menos, dos de las cuatro regiones geográficas de **FON**)
- * Cada ficha contiene buenas prácticas, lecciones aprendidas y retos que experimentaron las **OSC** socias de **FON**.
- * Cada práctica comparte herramientas concretas y metodologías prácticas.

Esta Caja de Herramientas no propone modelos únicos ni recetas. Es una invitación a aprender de experiencias diversas, adaptarlas a cada contexto y seguir construyendo respuestas feministas, colectivas y transformadoras frente a la violencia basada en género.

GOOD PRACTICES,
LESSONS LEARNED & CHALLENGES

APUNTES:



Tema:

Violencia
de género
y acceso a
la justicia

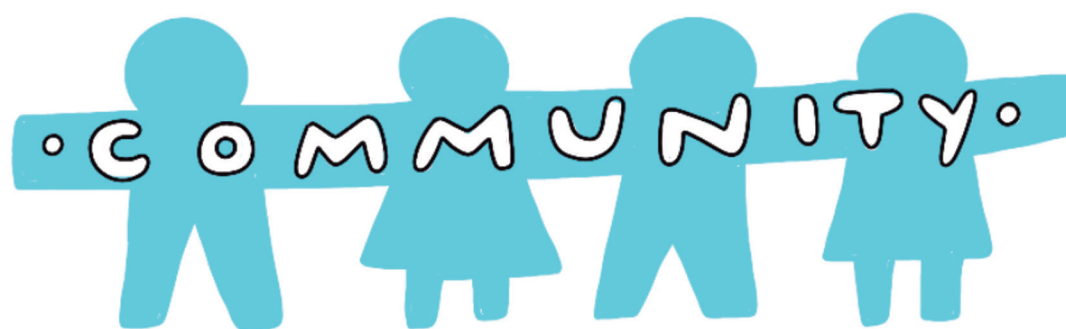


INTRODUCCIÓN:

El eje «Gestión de casos de violencia basada en género y acceso a la justicia» del proyecto **FON** tiene como objetivo garantizar un apoyo integral y multidisciplinar centrado en las personas sobrevivientes de violencia basada en género (VBG), para acompañarlas en su camino hacia el acceso a la justicia, la reparación y la sanación, adaptadas a sus necesidades, realidades y aspiraciones. De este modo, se reconoce a las personas sobrevivientes como actrices centrales a la hora de definir su propio camino hacia la reparación y la reconstrucción.

En el corazón de un enfoque feminista —presente en el proyecto **FON**— se encuentra la transformación social. Transformar es crear un nuevo paradigma, nuevas dimensiones hasta ahora invisibles o que se han hecho invisibles, con el fin

de generar otras posibilidades, nuevos futuros. No obstante, para transformar, hay que saber qué se está transformando y por qué se hace, es decir, tener un conocimiento profundo de los «viejos modelos, estructuras y sistemas» que siguen oprimiendo, excluyendo y dominando a los grupos y comunidades más vulnerables, a quienes se silencia estructuralmente y a quienes más afecta la VBG, en particular las mujeres, las niñas, las personas con discapacidad y aquellas con identidades de género y sexuales disidentes. Para comprender cómo funcionan estos sistemas y, de este modo, desarrollar estrategias de resistencia y transformación, es importante comprender los mecanismos y los actores implicados en su reproducción dentro del sistema de justicia.



#1 FICHA

Respuesta integrada al acceso a la justicia

La gestión de casos desde una perspectiva feminista por parte de las OSC que participan en el proyecto **FON** implica la movilización coordinada de herramientas y enfoques de apoyo jurídico, psicosocial, emocional, comunitario y cultural, lo que permite dar respuesta a las múltiples dimensiones y repercusiones de la violencia, incluida la violencia judicial perpetrada por las instituciones y sus representantes. Es decir, la violencia que estas instituciones infligen a las víctimas al cuestionar la sinceridad y la veracidad de sus relatos, al exigirles procesos largos y costosos a las personas más vulnerables, y al hacerles revivir el dolor, el miedo y la culpa que la violencia de género ya les ha infligido.

Para hacer frente a un sistema basado en la violencia, las OSC participantes en el proyecto se dieron cuenta de que era necesario ir más allá de un enfoque estrictamente judicial para incluir la reconstrucción de planes de vida, el apoyo psicosocial, el apoyo comunitario, las prácticas de cuidado y autocuidado, así como enfoques creativos y colectivos de sanación y reparación.

CONTEXTO:

Las prácticas ilustradas por este tema transversal se sitúan en dos contextos —dos regiones del mundo— con diferencias significativas en términos políticos, socioculturales y económicos: Colombia y Etiopía. Sin embargo, estas sociedades comparten importantes sistemas de opresión —el patriarcado, el capitalismo y el sistema colonial perpetuado por el mecanismo de la colonialidad— que las estructuran y proporcionan un marco común para las instituciones responsables de la justicia.

Esto da lugar a numerosas y variadas formas de violencia de género que sufren las mujeres, las adolescentes, las niñas y las personas no conformes con el género, pero también los hombres y los niños y adolescentes —aunque de formas diferentes—. Las posiciones que ocupan las mujeres, los hombres y las personas no conformes con el género son el resultado de la intersección del género con otros factores de opresión específicos de cada sociedad (edad, etnia, raza, orientación sexual, clase social, etc.).

CENTROAMÉRICA

Para algunas personas, estos factores constituyen recursos que influyen en su acceso a los derechos y también crean relaciones de dominación, dinámicas de poder dependencias económicas y tienen un impacto decisivo en el acceso a la justicia.

De hecho, el sistema judicial no es inmune a las normas sociales, ni a los mandatos patriarcales sobre el lugar y los «deberes» de mujeres y hombres en la sociedad, ni a la concepción del castigo como un recordatorio del orden establecido que debe respetarse mediante mecanismos punitivos y el establecimiento de ejemplos, con el fin de mantener un modelo de sociedad que se adhiera a las normas y esté arraigado en la tradición. Así, en las dos regiones aquí destacadas, pero también a nivel mundial, el acceso de las sobrevivientes a la justicia se ve marcado por barreras psicológicas, simbólicas, económicas y culturales vinculadas a sistemas de opresión y dominación, lo que da lugar a altos niveles de impunidad.

Colombia cuenta con un **importante arsenal jurídico**

para la protección de las mujeres y las adolescentes, y las personas no binarias víctimas de violencia basada en género, la tipificación de la violencia como delito y el apoyo organizado prestado en colaboración con la sociedad civil. Además, en el marco de la justicia transicional, en 2025, Colombia reconoció la violencia sexual —incluida la ejercida contra los hombres— cometida durante el conflicto armado interno como un acto tanto individual como colectivo. Esto pone de relieve la naturaleza estructural y estratégica de la violencia utilizada como arma de guerra. A pesar de estos mecanismos innovadores, el sistema judicial en su conjunto mantiene una perspectiva conservadora, y los procedimientos siguen siendo largos y costosos. Además, muchos casos de VBG, incluidos los feminicidios, quedan impunes debido a retrasos administrativos que pueden dar lugar a la puesta en libertad del agresor tras la expiración de los plazos

SUR AMÉRICA

ÁFRICA

Etiopía: El conflicto y la violencia, principalmente de carácter político —especialmente en Amhara y Afar—, con dimensiones culturales y sociales, combinados con normas patriarcales profundamente arraigadas, dan lugar a una VBG generalizada y creciente. Durante el conflicto de Tigray (2020-2022), la violencia sexual se utilizó sistemáticamente como arma de guerra contra las mujeres y las adolescentes, con consecuencias graves y duraderas. Esta violencia ha persistido más allá del conflicto, alimentada por la impunidad, la inseguridad y los desplazamientos forzados, con un aumento de los casos.

Las niñas y las mujeres jóvenes siguen estando especialmente expuestas al riesgo, mientras que las respuestas institucionales inadecuadas, el acceso limitado a la atención sanitaria y el estigma refuerzan su vulnerabilidad y contribuyen a la normalización de la violencia sexual.

BUENAS PRÁCTICAS

1 Apoyo emocional a las mujeres en situaciones de emergencia**

EL FUNDACIÓN EMPODÉrame DE COLOMBIA



Ha puesto en marcha una estrategia integrada de apoyo psicosocial y jurídico diseñada para proporcionar apoyo emocional a las mujeres en situaciones de emergencia: «Reconocer para apoyar». Basándose en su experiencia y conocimiento del sistema judicial, la OSC sabe que durante los procedimientos legales surgen numerosos obstáculos institucionales, entre ellos los intentos de desestimar los casos y la retirada de las denuncias por parte de las sobrevivientes debido al impacto psicoemocional de la violencia. El papel de la OSC consiste en tratar de superar estos obstáculos mediante el compromiso de su equipo jurídico, por un lado, y a través del apoyo psicosocial constante prestado a la víctima, por otro.

«La atención inicial prestada a las víctimas o supervivientes y a sus familias debe ser integral, con medidas diseñadas y adaptadas a cada caso, cada situación y cada necesidad, con el fin de derivarlas a socios estratégicos que proporcionen información o actualizaciones sobre los progresos realizados, de modo que el apoyo conduzca a resultados que garanticen una vida libre de violencia y la seguridad de las personas»

Fundación Empoderame



Las sesiones de apoyo psicosocial son individuales y se basan en el apoyo emocional, utilizando principalmente técnicas de estabilización emocional como «Havening» y «Tapping».

Havening es un enfoque psicosensorial que utiliza el tacto para reducir las respuestas emocionales negativas asociadas a los recuerdos de Las sesiones de apoyo psicosocial son individuales y se basan en el apoyo emocional, utilizando principalmente técnicas de estabilización emocional como «Havening» y «Tapping». Havening es un enfoque psicosensorial que utiliza el tacto para reducir las respuestas emocionales negativas asociadas a los recuerdos de acontecimientos traumáticos o estresantes. El objetivo de las técnicas de Havening —«haven» significa «refugio»— es crear un «refugio» dentro de uno.a mismo.a, con el fin de gestionar mejor las propias emociones.

«Según este enfoque, ciertas experiencias negativas se codifican en el cerebro de una manera que las hace especialmente resistentes al cambio. El objetivo de Havening es modificar esta codificación mediante técnicas específicas, ayudando así a reducir o eliminar las reacciones angustiosas vinculadas a estos recuerdos»



Psicoterapeuta de Fundación Empoderame

Tapping: en primer lugar, hay que identificar las emociones negativas, los pensamientos que dan vueltas en círculos o los síntomas físicos de angustia. A continuación, siguiendo un orden específico, la persona afectada da golpecitos con las yemas de los dedos en varios puntos de la cabeza y la parte superior del cuerpo.



2 Reintegración de las sobrevivientes en la comunidad**

LA ONG EURIKA, EN ETIOPÍA



Ha establecido una respuesta integrada y centrada en las sobrevivientes a la violencia de género, que combina el alojamiento en refugios seguros con apoyo psicosocial sensible al trauma, atención médica, asistencia jurídica y **una reintegración planificada en la comunidad.**



La OSC es consciente del profundo trauma que sufren tanto las sobrevivientes de la violencia como sus hijo.as, y reconoce la vulnerabilidad de las mujeres y sus hijo.as al regresar a la comunidad.

La OSC también garantiza que lo.as niño.as se reintegren de forma segura en sus familias o comunidades. Con este fin, se ofrece una gama de servicios como parte de un programa de sanación y empoderamiento diseñado para restaurar su independencia, ayudarles a superar su condición de víctimas y facilitar su reintegración en la comunidad con dignidad.

La OSC produce programas de radio, eventos inclusivos y teatro participativo para sensibilizar a la comunidad sobre la desnormalización de la violencia de género. Organiza debates con líderes religiosos, líderes masculinos de las comunidades escolares y asociaciones de mujeres (organizaciones de madres) sobre la violencia de género y su impacto en las vidas de las mujeres y lo.as niño.as.

Estas actividades se crean conjuntamente con asociaciones e instituciones que prestan apoyo a las víctimas de VBG, de modo que las mujeres, las adolescentes y las niñas de la comunidad comprendan que la violencia no es la norma, que nada la justifica, que tienen derecho a una vida libre de violencia y que, en caso de sufrir violencia, deben denunciarla y buscar ayuda.

Además, estas actividades de sensibilización también proporcionan información sobre el apoyo disponible para las víctimas y los servicios que se ofrecen. El objetivo final es profundizar los esfuerzos de prevención contra la VBG y garantizar entornos no violentos que apoyen a las sobrevivientes:



LECCIONES APRENDIDAS

- La importancia de contar con un equipo que brinde apoyo tanto psicosocial como jurídico, con una comprensión feminista de la violencia de género, capaz de analizar y explicar la dimensión estructural, así como los mecanismos institucionales e intersubjetivos del patriarcado que impiden la recuperación de las mujeres, las adolescentes y las personas no conformes con el género que son víctimas de la violencia.
- El personal de los centros de apoyo debe recibir formación «a medida» para el desarrollo de capacidades y cursos de actualización continuos para garantizar la calidad de los servicios.
- Involucrar a los hombres como aliados es esencial para cambiar las normas patriarcales y prevenir la violencia.
- En algunas comunidades, tanto para las mujeres, las adolescentes y las niñas como para los hombres, los adolescentes y los niños, la violencia se ha normalizado; es la norma social y cultural, en la que unos la ejercen y la usan para «corregir», y otros la soportan porque «siempre ha sido así desde hace generaciones». Desnormalizar la violencia y eliminarla de las vidas de mujeres y hombres es un proceso largo que requiere una acción colectiva y sostenida en la que participe toda la comunidad.

RETOS Y RIESGOS:

- El apoyo individual a las mujeres víctimas de violencia y la acción colectiva con toda la comunidad requieren un apoyo financiero sostenible que no ponga en peligro la vida de las mujeres ni la transformación de la comunidad.

FICHA #2

Participación comunitaria en el acceso a la justicia para las sobrevivientes

Esta área temática reconoce el papel central de los procesos comunitarios, sociales y culturales en el acceso a la justicia y la reparación. Los testimonios de las OSC que trabajan en este ámbito demuestran la diversidad de vías complementarias y alternativas hacia la justicia, al tiempo que refuerzan el acceso a los mecanismos institucionales y la responsabilidad de los Estados en la garantía de los derechos.

Al poner a las sobrevivientes en el centro, las OSC contribuyen a transformar las relaciones de poder y las condiciones que perpetúan la violencia, al tiempo que promueven una justicia integral basada en la dignidad, la atención, la responsabilidad compartida entre instituciones y comunidades, y el reconocimiento de las necesidades y experiencias de las sobrevivientes.

Así, basándose en su experiencia y en sus conocimientos específicos, las OSC feministas que participan en el proyecto **FON** reconocen que abordar y prevenir la violencia basada en género desde una perspectiva feminista implica no solo prestar un apoyo integral a las sobrevivientes, sino también emprender acciones transformadoras profundas con y dentro de las comunidades. Esto conlleva formar y sensibilizar a las distintas partes interesadas, incluidas las propias sobrevivientes, pero también desarrollar prácticas —tanto internas como externas— que cuestionen los sistemas de opresión que las estigmatizan, discriminan y excluyen.

NORTEAMÉRICA

CONTEXTO:

México es un país marcado por la desigualdad, la injusticia y la violencia. De hecho, coexisten y se refuerzan mutuamente diferentes tipos y formas de violencia: la delincuencia, los cárteles de la droga, las desapariciones, una fuerza policial corrupta y violenta, la violencia doméstica y conyugal contra las mujeres, la os adolescentes, las niñas y los niños en general, hasta llegar a los feminicidios (28 977 entre 2015 y 2024, de los cuales solo se investigaron 8127 casos, es decir, el 28 % del total).

La gran mayoría de las formas y tipos de violencia son perpetrados por hombres, contra mujeres y adolescentes, pero también contra personas no binarias y de género no conforme. Todo ello dentro de un círculo vicioso de pobreza, explotación, corrupción, abuso sexual, migración, violencia, marginación, discriminación y racismo, y macro y microcriminalidad. Dentro de este ciclo, las personas que sobreviven a la violencia tienen un acceso desigual a la protección y la justicia. En este contexto, en el que se criminaliza la pobreza y se estigmatiza a los **«pobres»**, la sociedad civil se compromete a forjar alternativas.

India

ASIA

Sri Lanka: Una sociedad conservadora, con importantes desigualdades entre mujeres, adolescentes, niñas, hombres, adolescentes y niños. Hay mucho sufrimiento entre las mujeres, las adolescentes y las niñas: mutilación genital femenina, matrimonios forzados, matrimonios infantiles, violación conyugal. el divorcio es una amenaza constante para las mujeres, ya que el matrimonio es de naturaleza religiosa y los hombres pueden disolverlo fácilmente. En caso de divorcio, las mujeres se quedan sin nada, ya que nada está inscrito a su nombre (casa, tierras, etc.), y pierden la patria potestad, que no está reconocida por la ley religiosa. Las mujeres son responsables de todas las tareas domésticas, del cuidado de lo.as niño.as y de las personas dependientes. La poligamia se justifica por motivos religiosos. No se acepta la autonomía de las mujeres, que ni siquiera tienen control sobre sus propios cuerpos. La tasa de uso de métodos anticonceptivos modernos es del 53 %, lo que significa que una de cada dos mujeres no tiene acceso a ellos, y las que los utilizan lo hacen en secreto. Todo ello conduce a la dependencia económica y psicológica de las mujeres, lo que provoca problemas de salud mental y psicosociales.

BUENAS PRÁCTICAS

1 Justicia social y restaurativa: una práctica cotidiana construida desde la base**

LA EXPERIENCIA DE LA OSC ALGARAZA EN MÉXICO



Demuestra que la justicia social y restaurativa no es un ideal utópico, sino una práctica cotidiana y necesaria que se construye desde la base, con las comunidades y para las comunidades.



La OSC trabaja con mujeres, adolescentes, jóvenes —tanto chicas como chicos— y personas no binarias que están en contacto con el sistema de justicia penal, ya sea en prisión o en libertad. El objetivo de su labor es fortalecer el camino hacia la justicia social y restaurativa a través del trabajo comunitario, entendiendo los procesos de reinserción social como un esfuerzo colectivo en el que participan no solo quienes están en conflicto con el sistema de justicia penal, sino también las comunidades y las víctimas.

La OSC trabaja a nivel de base con defensoras de los derechos de las mujeres, mujeres líderes y diversos colectivos dentro de las redes de apoyo a las víctimas. Con este fin, la OSC organiza, por un lado, sesiones de formación para que las líderes comunitarias puedan desempeñar el papel de escuchar y apoyar a las víctimas y, por otro lado, talleres de autocuidado y bienestar personal como medida para proteger su salud emocional, mental y colectiva.

La OSC organiza talleres para desarrollar las habilidades socioemocionales y estimular la creatividad a través de actividades lúdicas y educativas. Los participantes tienen la oportunidad de dar rienda suelta a su imaginación y desarrollar sus talentos en un entorno seguro y acogedor, lo que les permite reforzar su sentido de identidad y pertenencia. La OSC fomenta la resolución de conflictos mediante el diálogo y la mediación, herramientas esenciales para construir una convivencia pacífica y justa. El objetivo es capacitar a las comunidades para que resuelvan sus diferencias de forma constructiva y, de este modo, reforzar la cohesión social y disminuir la violencia.

2 Espacios seguros para la recuperación y el empoderamiento de las mujeres víctimas de violencia**

EL CENTRO INDEPENDIENTE EWING PARA MUJERES Y NIÑOS DE SRI LANKA

Ha creado espacios de trabajo comunitarios. El centro utiliza clubes deportivos para organizar espacios seguros para las sobrevivientes y las mujeres en situación de riesgo. Se trata de espacios confidenciales que permiten abordar las situaciones de violencia con mayor calma y sensibilidad. Estos espacios también se utilizan para impartir formación y proporcionar información sobre derechos humanos, incluidos los derechos de las mujeres, la igualdad de género y la violencia de género, como mecanismo colectivo para desafiar al patriarcado.



Estos espacios permiten a las mujeres centrarse en su propio bienestar físico y mental, en la sanación, en la solidaridad y en la adquisición de conocimientos. Son un elemento clave para el empoderamiento de las mujeres y para la labor de prevención de la violencia basada en género. El objetivo principal es permitir que las mujeres y las niñas rompan el ciclo de violencia en el que se encuentran y adquieran una comprensión clara de su entorno social e institucional.



« Las sobrevivientes han comenzado a recuperar la confianza y más mujeres han empezado a alzar la voz contra la violencia, o a denunciar activamente casos que afectan a sus amigas. Y a apoyarse mutuamente »

«Este trabajo ha normalizado la participación colectiva de las mujeres en los espacios públicos y ha reducido el estigma asociado a la violencia basada en género»



Centro Independiente EWING para Mujeres y Niños de Sri Lanka

Los espacios seguros **son lugares comunitarios donde las mujeres se reúnen con facilitadoras formadas en identificación de violencia basada en género —y su impacto— y en herramientas participativas.** Son espacios donde las mujeres hablan de sus circunstancias, sus miedos y su sufrimiento. El entorno de un espacio seguro debe propiciar el intercambio íntimo (evitar zonas concurridas o espacios abiertos donde las mujeres puedan ser vistas o escuchadas por terceros). Las facilitadoras pueden recurrir a herramientas participativas que involucren el cuerpo —como el teatro y diversas dinámicas de grupo— para ayudar a las mujeres a recuperar la propiedad de sus cuerpos y facilitar su expresión, que no siempre es verbal.

Las facilitadoras fomentan la expresión, el diálogo, el cuestionamiento y la reflexión colectiva entre las participantes. **El respeto, la escucha activa y la confidencialidad constituyen la base de los espacios seguros.** Todo ello fomenta la aparición del conocimiento situado de las mujeres y la sororidad. Entender la violencia como un mecanismo del patriarcado y su desnormalización es fundamental para iniciar un proceso de sanación y empoderamiento individual y colectivo.



LECCIONES APRENDIDAS

- Al igual que la violencia se construye y se refuerza a través de las acciones de diversos actores en diferentes espacios (privados y públicos) dentro de la comunidad, la construcción de la justicia también debe entretenerse en la vida cotidiana con todos los actores y en los diversos espacios de la comunidad.
- Una justicia que repara y protege supone un verdadero desafío para la comunidad, no solo porque cuestiona el orden establecido por los sistemas de opresión —el patriarcado, el capitalismo, el sistema colonial que genera el racismo— y reproducido por mecanismos que construyen identidades —como la cultura, las tradiciones y la religión, entre otros—, sino sobre todo porque señala el camino hacia un nuevo paradigma colectivo de vida libre de violencia.
- El trabajo colectivo en espacios seguros permite poner de relieve la violencia como mecanismo colectivo del patriarcado y diseñar colectivamente mecanismos comunitarios para prevenir la violencia basada en género.
- Los espacios seguros son fundamentales para brindar cuidados a nivel individual y colectivo, para desarrollar resiliencia y para sacar a la luz conocimientos situados que son útiles para uno.a mismo.a y para la comunidad.
- Los espacios seguros pueden y deben utilizarse no solo para las «beneficiarias de la iniciativa», sino también para quienes la apoyan (las facilitadoras).

RETOS Y RIESGOS:

- El auto-cuidado es una necesidad y plantea un reto para las OSC, ya que estas iniciativas conllevan gastos que los financiadores rara vez comprenden, por lo que no se incluyen en el presupuesto del proyecto.
- El empoderamiento de las mujeres y su visibilidad en la esfera pública provoca ira y temor a un cambio en el equilibrio de poder entre los hombres, y la respuesta puede ser violenta. Es importante, de hecho urgente, trabajar con hombres, adolescentes y niños sobre la masculinidad y la violencia basada en género.

APUNTES:

Lined area for notes on page 28.

APUNTES:

Lined area for notes on page 29.



Tema:

Violencia
de género
y estrategias
comunitarias

INTRODUCCIÓN:

Las organizaciones que participan en el proyecto **FON** son organizaciones de base comunitaria. Por lo tanto, su trabajo sobre el terreno se basa en estrategias colectivas desarrolladas con sus comunidades, fundadas en el apoyo mutuo, el cuidado, la resistencia y la sanación. No se limitan al individuo, sino que adoptan un enfoque holístico que integra aspectos sociales, políticos, económicos, culturales y ambientales con el fin de combatir y prevenir diferentes tipos de violencia basada en género.

A través de un análisis transversal de los informes de capitalización regional, el trabajo realizado durante el seminario internacional de capitalización global con la participación de representantes de 20 OSC asociadas a **FON** de todas las regiones participantes en el proyecto (América Latina, África Occidental y Oriental, Asia) y diversas entrevistas, se han identificado prácticas adecuadas y eficaces, que abordan los retos identificados a nivel local.

Estas constituyen «buenas prácticas» que abarcan todas las regiones y países de **FON**. Aunque todas las regiones y países comparten los principales sistemas de opresión —el patriarcado, el capitalismo y el colonialismo—, estos sistemas se manifiestan a nivel local a través de factores y mecanismos de opresión específicos de los contextos sociopolíticos, económicos, culturales y religiosos. Las organizaciones feministas, en sus respectivos contextos, trabajan junto a los actores comunitarios para desarrollar conjuntamente estrategias que aborden de la mejor manera posible la opresión, la violencia y la discriminación a las que se enfrentan las personas más vulnerables: las mujeres, las adolescentes, las niñas y las personas no conformes al género. Estas estrategias se desarrollan desde una perspectiva interseccional. Así, junto con la población, las OSC desarrollan conjuntamente estrategias innovadoras e inspiradoras que contribuyen a profundas transformaciones sociales.

SISTERHOOD

#1 FICHA

Movilizar a los y las jóvenes como actores y actrices clave en la lucha contra la violencia basada en género

Dado que la violencia basada en género (VBG) afecta no solo a las mujeres, las adolescentes, las niñas y las personas no conformes al género, sino también a los niños, los adolescentes y los hombres, de formas diferentes y colectivas, la respuesta también debe ser colectiva y debe contar con todos las personas de la comunidad desde la posición que ocupan.

En las buenas prácticas que aquí se presentan, las organizaciones están invirtiendo en los y las jóvenes como fuerza motriz para la movilización, la sensibilización y la transformación dentro de sus comunidades. Las OSC apoyadas por el proyecto **FON** han identificado y empoderado a lo.as jóvenes – mujeres, hombres, y personas de género diverso – para que actúen contra la violencia basada en género.

Han establecido una organización a varios niveles (escuela, familia, comunidad), han conectado estos niveles mediante la creación de redes de prevención y protección, y han fortalecido su capacidad de acción a través de la formación feminista para la transformación, proporcionándoles información, apoyando sus proyectos sociales y de vida, llevando a cabo actividades de sensibilización, coproduciendo información fiable y conectándolos con quienes se dedican a apoyar a las víctimas de la VBG. Así, la movilización comunitaria fue una de las estrategias clave que contribuyeron a los éxitos logrados.

CONTEXTO:

ÁFRICA

Guinea y Kenia: Las normas sociales patriarcales y conservadoras dan forma a las sociedades de todo el mundo, tanto en entornos urbanos como rurales. La VBG es el mecanismo definitivo del patriarcado, que recuerda a las mujeres y a los hombres de su lugar en la sociedad. Los mecanismos que perpetúan el patriarcado —incluida la violencia basada en género— moldean la vida de las personas desde la primera infancia y, a veces, incluso antes del nacimiento.

La VBG está presente, por tanto, —en distintos grados y formas— en todas las regiones del mundo. Se manifiesta en forma de abuso sexual y de violencia física, psicológica, económica y cultural; todo ello con características específicas y factores sociales propios de cada región.

En África, esto incluye, en particular, el matrimonio infantil y el matrimonio forzado (130 millones de niñas menores de 18 años), así como la mutilación genital femenina (140 millones en África; Guinea es el segundo país, después de Somalia, donde la tasa de mutilación genital femenina es más alta, con un 94,5 %), entre otras formas de violencia que, lamentablemente, también están muy extendidas.

En Guinea, la violencia basada en género afecta a niños, niñas, adolescentes y jóvenes de manera alarmante y constituye una de las formas de violencia más extendidas en el país. Según la encuesta nacional del Ministerio de Asuntos Sociales, Promoción de la Mujer y la Infancia, el 92 % de las mujeres de entre 15 y 49 años son víctimas de violencia, con variaciones regionales significativas. Las formas de violencia basada en género más documentadas entre lo.as jóvenes son el matrimonio precoz y forzado, el acoso sexual y la violación, así como los embarazos no deseados relacionados con el abandono por parte de las parejas y la grave falta de acceso a la educación sexual y a los medios anticonceptivos. **El matrimonio precoz, una práctica muy extendida constituye una puerta de entrada a la violencia doméstica, física y sexual dentro de la pareja.** La escuela, que debería ser un espacio de protección, es en sí misma un lugar inseguro para las niñas, expuestas al acoso y a la violencia por parte de profesores o compañeros, lo que lleva a muchas de ellas a abandonar los estudios (Search for Commun Ground, 2015).

La violencia basada en género que afecta a los niños y adolescentes en Kenia sigue siendo una preocupación crítica, tanto dentro como fuera del ámbito escolar. Según la Encuesta sobre la Violencia contra los Niños de Kenia de 2019, casi la mitad de los adolescentes de entre 13 y 17 años había sufrido violencia física, mientras que la violencia sexual afectaba al 32 % de las mujeres y al 18 % de los hombres menores de 18 años². Las propias escuelas son escenarios de violencia, donde se identifica a los docentes como los agresores habituales contra los niños, y a los novios y vecinos entre los agresores más frecuentes contra las niñas.

Las adolescentes se enfrentan a una vulnerabilidad especialmente agravada, al tener que hacer frente a una «triple amenaza»: la violencia basada en género, los embarazos no deseados y la infección por el VIH. Las consecuencias se extienden más allá de las víctimas directas: lo.as niño.as expuesto.as a un ambiente de violencia sufren académicamente y pueden abandonar la escuela por completo, lo que afianza aún más los ciclos de desigualdad. Si bien Kenia ha establecido un marco jurídico y normativo relativamente sólido —que incluye la Ley de la Infancia, la Ley de Delitos Sexuales y la Ley de Educación Básica—, las tasas de prevalencia persistentemente elevadas revelan una brecha significativa entre estos compromisos y su aplicación efectiva sobre el terreno, agravada aún más por la falta generalizada de denuncias, impulsada por la normalización social, el miedo y la escasa concienciación.

Colombia: En América Latina, los conflictos armados, los cárteles de la droga, las desapariciones, diversas formas de violencia y **los feminicidios son habituales** en la región. Colombia, por ejemplo, ha sido durante muchos años escenario de un

conflicto armado interno que ha provocado el desplazamiento forzado de familias enteras y la pérdida de los lazos familiares y los medios de subsistencia. Aunque la economía nacional está experimentando un crecimiento significativo (2,5 % en 2025), persisten las desigualdades en los barrios de clase baja y las zonas rurales, con problemas económicos, el aumento del trabajo informal y la falta de acceso garantizado a la educación, la atención sanitaria y el derecho a la ciudad. Lo.as jóvenes, tanto hombres como mujeres, que no tienen planes de continuar su educación ni empleo, son presa de las organizaciones criminales. El conflicto armado provoca una avalancha de armas en la región, lo que exacerba la violencia.

SUR AMÉRICA

2 [<https://www.brookings.edu/articles/gender-based-violence-in-primary-schools-kenya/>]

BUENAS PRÁCTICAS

1 Desarrollar la escucha activa como habilidad relacional para el acompañamiento de casos que involucren a adolescentes**

LA ESTRATEGIA IMPLEMENTADA POR LA OSC WAFRICA EN GUINEA Y POR LA OSC ENTASHATA LOITA EN KENIA



Implica un trabajo entre pares dentro de instituciones públicas en entornos escolares, en zonas urbanas de Guinea y zonas rurales de Kenia. Con este fin, se forma a adolescentes y jóvenes —chicas y chicos, conocidos como «campeones» en Kenia— en materia de violencia basada en género, conceptos de género y, en particular, escucha activa, que será su principal herramienta de trabajo. Su función consiste en sensibilizar a sus compañero.as sobre la violencia basada en género, escucharlo.as y, cuando sea necesario, remitir los casos de violencia identificados al punto focal de coordinación local. Los tipos de violencia basada en género más comúnmente identificados son: el abuso verbal, el acoso, la extorsión y, en ocasiones, otras formas de violencia que lo.as adolescentes sufren en la escuela o en otros entornos.

Para practicar la escucha activa, debes:

- Estar atento.a a las manifestaciones y situaciones de violencia en su clase (acoso) y durante los recreos.
- Estar atento.a a los cambios en el comportamiento de lo.as adolescentes; por ejemplo, las chicas pueden aislarse de su grupo o negarse a participar en actividades, mientras que los chicos pueden volverse agresivos o irritables.
- Intentar establecer contacto con ello.as: los chicos deberían acercarse a los chicos y las chicas a las chicas para facilitar el contacto.
- Buscar un momento y/o un lugar donde sea posible mantener la confidencialidad.
- Iniciar una conversación y escuchar con atención sin interrumpir, sin juzgar y sin hacer nada más al mismo tiempo, como mirar el teléfono.
- Hacer preguntas para asegurarse de que haya entendido correctamente.

2

Chicas y chicos jóvenes elaboran información fiable para las bases de datos de sus Estados**

LAS ORGANIZACIONES WAFRICA EN GUINEA Y ENTASHATA LOITA EN KENIA

Como parte de su estrategia de trabajo entre pares, también **han formado a jóvenes defensores.as** adolescentes y en Kenia en herramientas de recopilación y registro de datos, en consonancia con el plan de estudios nacional, con el fin de alimentar las bases de datos del gobierno con información fiable obtenida directamente sobre el terreno. La información recopilada por los y las jóvenes líderes entre pares también sirve para reforzar la comprensión y las capacidades de esto. Las jóvenes líderes en lo que respecta a la violencia basada en género y su impacto en las vidas de sus compañero.as, para movilizar a la comunidad y para participar en actividades de incidencia. En los registros, se identifica a las personas mediante códigos para preservar su anonimato.

Cuando lo.as jóvenes líderes —tanto chicas como chicos— identifican un caso de violencia basada en género, o se **enteran de que unos padres tienen la intención de someter a su hija a la mutilación genital femenina**, informan a los coordinadores regionales, quienes se hacen cargo del caso.



Realización de registros: cuando se identifica a una mujer o una chica víctima de violencia, se le asigna un código confidencial. Se trata de un identificador único, similar a un número de registro, que puede generarse internamente. Por ejemplo, utilizando iniciales o un sistema de codificación específico de la organización. Posteriormente, se lleva a cabo una evaluación mediante formularios técnicos que contienen preguntas estructuradas, con el fin de comprender mejor las necesidades de la superviviente. **Esta evaluación ayuda a determinar el tipo de apoyo necesario: médico, psicosocial, de reintegración socioeconómica u otro.** Tras esta evaluación, la mujer o la chica víctima de violencia —la superviviente— es derivada al servicio adecuado.

3 Empoderar a lo.as adolescentes para continuar la lucha y prevención de la VBG, a través de actividades generadoras de ingresos**

LA ORGANIZACIÓN MOIRAS EN COLOMBIA



Ha puesto en marcha una estrategia para empoderar a lo.as adolescentes, lo.as jóvenes migrantes y la comunidad de acogida con el fin de prevenir la violencia basada en género. La OSC imparte talleres de empoderamiento para adolescentes y jóvenes —en toda su diversidad— con el fin de prepararlos.a.es para el trabajo comunitario. Para ello, utiliza la metodología y la filosofía de la educación popular emancipadora, con una perspectiva interseccional y feminista. La OSC es consciente de su papel como **actriz política impulsora de un cambio sostenible**.



Lo.as participantes en el proyecto son adolescentes y jóvenes —chicas, chicos y personas no binarias— que viven en barrios de clase baja de la ciudad de Cúcuta y que no estudian ni trabajan. El objetivo del proyecto es formar jóvenes autónomo.as capaces de crear y encargarse de sus propios proyectos mediante la autogestión.

La organización **imparte talleres de formación feminista** sobre violencia basada en género, derechos humanos, masculinidades patriarcales y la interseccionalidad de las relaciones de poder, y también forma a lo.as jóvenes en la gestión de proyectos. De este modo, la OSC les apoya, por un lado, en la creación de sus proyectos sociales y en su gestión de forma totalmente independiente; y, por otro lado, les apoya en la cocreación y gestión de actividades generadoras de ingresos, proporcionándoles el equipamiento y/o el apoyo financiero necesarios para poner en marcha la actividad, de modo que posteriormente puedan autofinanciar sus proyectos sociales.

Además, la OSC reúne periódicamente a los distintos colectivos juveniles para conectarlos, facilitar el aprendizaje entre pares y construir redes. De esta manera, la OSC aumenta el número de **jóvenes con conciencia política sobre los sistemas de opresión y los actores que los perpetúan**, apoyando a lo.as jóvenes en toda su diversidad y fomentando una visión feminista de la vida.

#2 FICHA 2

Diálogos comunitarios por la paz y el acceso a los derechos

En todo el mundo, las mujeres y las chicas se enfrentan a una discriminación específica por motivos de género y, durante los conflictos armados, se ven afectadas de manera diferente a los hombres y los chicos. **Según la ONU, las mujeres y las niñas representan el 70 % de las víctimas de los conflictos**. Además, los conflictos no solo erosionan los derechos de las mujeres, sino que también exacerbaban la violencia que ya está presente en las vidas de las mujeres y las niñas. A pesar de esta situación, las mujeres desempeñan un papel clave en el sostenimiento de sus comunidades. Asumen responsabilidades económicas y sociales en tiempos de conflicto. Aunque son las principales víctimas, también son las que construyen la paz, casi siempre lejos de la mesa de negociaciones. Se movilizan a nivel local y llevan a cabo acciones de base para poner fin a las hostilidades y promover el diálogo. **El diálogo comunitario es, de hecho, una de las herramientas clave** que utilizan las mujeres para explicar la situación, desnaturalizar la violencia, sensibilizar a los miembros de la comunidad y reducir la violencia.

En las dos buenas prácticas llevadas a cabo por OSC apoyadas por el proyecto **FON** que aquí se presentan, el diálogo comunitario se utiliza:

- I) para entablar debates entre iguales con hombres jóvenes sobre las masculinidades patriarcales y mostrarles el impacto que esto tiene tanto en sus vidas —como hombres— como en las de las mujeres.
- II) para construir solidaridad política entre generaciones de activistas por los derechos de las mujeres.

CONTEXTO:

Burkina Faso:

Es una sociedad tradicional y conservadora con normas sociales patriarcales profundamente arraigadas y numerosos factores que crean y perpetúan las desigualdades entre mujeres y hombres, así como la discriminación y la violencia contra las mujeres. Las desigualdades son generalizadas, especialmente en lo que respecta al acceso a los derechos, la atención sanitaria, la educación y el control de los recursos — lo que hace que las mujeres dependan especialmente de los hombres—, así como en la toma de decisiones, incluidas las más íntimas relativas a sus propios cuerpos. Sufren y numerosas formas de violencia (matrimonio precoz, violación y abuso sexual, mutilación genital, entre muchas otras). Además, el país lleva más de una década sumido en una crisis de seguridad, lo que agrava las desigualdades y, sobre todo, la violencia contra las mujeres. Al igual que en todos los países y zonas de conflicto, las mujeres son las principales víctimas, tanto por la situación de vulnerabilidad en la que ya se encontraban antes del conflicto como porque son tratadas como botín de guerra. Al mismo tiempo, **las mujeres se están organizando dentro de sus comunidades para combatir la violencia.**

Etiopía:

Una sociedad muy conservadora, con importantes desigualdades entre mujeres y hombres, un sufrimiento generalizado entre las mujeres, las adolescentes y las niñas, matrimonios infantiles y forzados, y la estigmatización de las mujeres y las chicas. La inseguridad y el conflicto, combinados con normas patriarcales profundamente arraigadas, han dado lugar a una violencia basada en género generalizada y creciente. Durante el conflicto de Tigray (2020-2022), **la violencia sexual se utilizó sistemáticamente como arma de guerra contra las mujeres y las chicas**, con consecuencias graves y duraderas. Esta violencia ha persistido más allá del conflicto, alimentada por la impunidad, la inseguridad y los desplazamientos forzados, con un aumento de los casos.

Las niñas y las mujeres jóvenes siguen estando especialmente expuestas al riesgo, mientras que las respuestas institucionales inadecuadas, el acceso limitado a los servicios de salud y el estigma refuerzan su vulnerabilidad y contribuyen a la normalización de la violencia sexual.

ÁFRICA

BUENAS PRÁCTICAS

1 Cambiar las normas sociales a través del diálogo entre pares**

LA ASOCIACIÓN DE JÓVENES MUJERES EMPRENDEDORAS (AJFEB) DE BURKINA FASO

Ha creado espacios seguros para el debate entre pares y la sensibilización sobre los roles de género y las relaciones de poder basadas en el género. Su objetivo es propiciar un cambio de comportamiento positivo entre sus pares en apoyo de la justicia de género.

Estos espacios proporcionan un marco diseñado para fomentar el entendimiento mutuo y el respeto recíproco entre mujeres y hombres, romper estereotipos y alentar la aparición de soluciones colaborativas y lideradas por lo.as propio.as jóvenes a los retos relacionados con el género. Como resultado, esta joven asociación ya ha observado cambios positivos entre sus pares. Con este fin, la OSC se basa en el enfoque del «Diálogo Social Inclusivo sobre Género» como marco para el debate y la sensibilización, con el fin de promover normas sociales que respalden los derechos humanos y la igualdad de género. Estos diálogos permiten tanto a los chicos como a las chicas intercambiar opiniones y comprender mejor las dificultades, estereotipos y la discriminación que ambos experimentan en su sociedad, especialmente al cursar sus estudios y al incorporarse al mundo laboral.



«Las chicas que al principio eran muy tímidas, han ganado la confianza necesaria para expresarse y defender sus derechos»

AJFEB



«En un evento comunitario, un grupo de chicos y hombres que habían participado en los diálogos se pronunció en contra del matrimonio precoz y fomentó la educación de las chicas»

AJFEB

La herramienta se imparte en varias fases y requiere facilitadore.as, formado.as en cuestiones de género, masculinidades positivas y técnicas de facilitación participativa:

1

Llegar a los hombres jóvenes interesados en participar en diálogos entre pares. Los miembros de la asociación se reúnen con los jóvenes en los lugares donde se juntan: en tertulias, en grupos de debate callejeros y en centros de formación profesional, etc. La asociación también colabora con líderes tradicionales y religiosos para reclutar a personas comprometidas. Se presta especial atención a la diversidad con el fin de fomentar intercambios enriquecedores e inclusivos. Se aseguran de que se incluya a jóvenes que cursan estudios y a aquellos que no, a jóvenes solteros y con discapacidad, para garantizar que el diálogo refleje todas las realidades sociales.

2

El equipo de la asociación elabora una guía con antelación. Esta guía sirve de marco y permite abordar los distintos temas de forma progresiva, dejando al mismo tiempo espacio para las experiencias y percepciones de los participantes.

3

Procedimiento: Cada sesión se estructura en torno a un tema específico; al inicio de cada sesión se ofrece una breve introducción al tema para establecer el marco y los objetivos del debate, tras lo cual las discusiones adoptan la forma de una charla (educativa) entre chicas y chicos.

4

La persona facilitadora dirige el debate, se asegura de que todos tengan turno para hablar y toma nota discretamente de las tendencias clave, los puntos conflictivos o la información errónea que haya circulado, con el fin de preparar la siguiente sesión. Esto permite ajustar los mensajes de sensibilización a medida que avanza el programa.

5

Para temas específicos en los que no hay expertos dentro de la AJEFB, se recurre a un especialista externo. Al final de cada debate, el facilitador o la facilitadora resume las lecciones sobre posibles cambios y pide a uno o dos voluntarios que se comprometan a llevar a cabo acciones concretas para el cambio. Se ha creado un grupo de WhatsApp llamado «Chicas y chicos, actuemos juntos».

LA ORGANIZACIÓN ETHIOPIAN WOMEN RIGHTS ADVOCATES (EWRA)



Ha creado un modelo de red intergeneracional entre pares para reforzar la defensa de los derechos de las mujeres. Este modelo de red se inició con una jornada de debates entre organizaciones de la sociedad civil que trabajan por los derechos de las mujeres, con el objetivo de compartir sus experiencias sobre los retos a los que se enfrentan las jóvenes activistas. A esta jornada inicial le siguió la creación de una «plataforma entre pares» que reúne trimestralmente a representantes de organizaciones de la sociedad civil, activistas de diferentes edades y procedencias, y de diversas regiones del país. Las participantes debaten sus retos, riesgos y estrategias; buscan poner en común sus conocimientos y experiencias y asesorarse mutuamente. Este enfoque ha reactivado el diálogo, identificado lagunas en el trabajo en red y la tutoría, fortalecido la solidaridad, diversificado las perspectivas y sensibilizado sobre el valor de la colaboración intergeneracional en Etiopía. Esta buena práctica puede replicarse en regiones que busquen una defensa sostenible y colaborativa de los derechos de las mujeres.

La iniciativa comenzó con una evaluación de las capacidades y las carencias de las organizaciones de la sociedad civil (OSC) que trabajan en favor de los derechos de las mujeres, con el fin de identificar obstáculos y oportunidades de colaboración. A continuación, se organizó una jornada nacional de diálogo e intercambio sobre la situación de los derechos de las mujeres en Etiopía y las OSC que los defienden, así como sobre sus inversiones, necesidades, riesgos y capacidades, haciendo hincapié en la importancia de contar con un espacio periódico entre pares **para compartir, aprender unas de otras y unir fuerzas en la defensa de los derechos de las mujeres.** El objetivo principal de esta jornada era obtener el apoyo de las participantes. La tercera etapa fue la creación de la «plataforma entre pares para los derechos de las mujeres», facilitada por EWRA con la participación inclusiva del personal, representantes de OSC y activistas de todas las edades. Esta «red/plataforma entre pares» planifica de forma colaborativa los temas que se abordarán, como la solidaridad, el apoyo mutuo, las estrategias de colaboración y, en particular, la visibilización de las mujeres líderes históricas. Durante las reuniones trimestrales, utilizan herramientas que facilitan la participación activa y el intercambio de conocimientos para que esta red/plataforma se convierta en un foro sostenible capaz de catalizar movimientos más fuertes a favor de los derechos de las mujeres, **extrayendo lecciones de las experiencias de las líderes del pasado.**

LECCIONES APRENDIDAS



- Lo.as adolescentes y lo.as jóvenes comparten más con sus pares y son impulsores clave a la hora de movilizar a sus familias y comunidades.
- La urgencia y la importancia de contar con una base de datos exhaustiva y fiable sobre la violencia basada en género y sexual —desarrollada conjuntamente con las personas afectadas— para permitir no solo la toma de decisiones basada en datos e intervenciones específicas, sino también el empoderamiento de las mujeres y las chicas víctimas de violencia y, en términos más generales, el apoyo público.
- La formación y el apoyo feminista para el empoderamiento, la autonomía y la autogestión de lo.as adolescentes y lo.as jóvenes son fundamentales para una transformación profunda.
- El cambio social y la reducción de la violencia basada en género —desde una perspectiva interseccional— requieren un cambio de paradigma, un cambio de perspectiva y un giro en la postura política hacia la vida. Esta práctica demuestra la importancia de la acción concebida e implementada desde una perspectiva feminista, tanto a través del empoderamiento de lo.as jóvenes — chicas, chicos y jóvenes de género no conforme— como a través del autocuidado como práctica política.
- El aprendizaje entre pares es un recurso poderoso; al funcionar como un espejo, ofrece al individuo una reflexión de sí mismo. Permite cuestionar lo que antes se consideraba inmutable.
- El diálogo intergeneracional es importante para visibilizar y transformar un mecanismo patriarcal arraigado en todas las sociedades del mundo: el adultocentrismo, o dominación de los adultos, que está íntimamente ligado a la dominación masculina y al patriarcado.

RETOS Y RIESGOS:

- Lo.as jóvenes que ejercen la escucha están sometido.as a una carga emocional muy pesada sin estar preparado.as para ello. Es esencial establecer momentos y actividades de autocuidado individual y colectivo dirigidas por profesionales.
- El predominio de los hombres en las estructuras de liderazgo implica que la mayoría de los participantes en las actividades de sensibilización son hombres; esto refuerza los prejuicios sexistas, limita la representación y la participación de las mujeres en las decisiones relativas a cuestiones que les afectan y ralentiza las reformas políticas y de gobernanza.

APUNTES:

Lined area for notes on page 46.

APUNTES:

Lined area for notes on page 47.



Tema:

Violencia
de **género** e
interseccionalidad

INTRODUCCIÓN:

El eje **«Violencia basada en género e interseccionalidades»** reconoce que la violencia basada en género (VBG) es un fenómeno estructural. Por definición, se sitúa en la intersección de múltiples sistemas de opresión, entre ellos el patriarcado, el racismo, el clasismo, el validismo, la transfobia, el capitalismo y el sistema colonial reproducido a través de la colonialidad. Estos sistemas generan formas de violencia específicas, interconectadas y diferenciadas. Este es particularmente el caso de las mujeres y las personas con identidades de género y sexuales disidentes, que sufren marginación vinculada, entre otros factores, a su origen étnico, identidad de género, situación migratoria, discapacidad o situación socioeconómica.

Por ello, las OSC que trabajan en este ámbito buscan integrar un enfoque interseccional en la comprensión, la prevención y la respuesta a la VBG. Su objetivo es poner de relieve estas realidades diferenciadas y promover respuestas que sean adecuadas, inclusivas y transformadoras.

De este modo, se refuerzan las acciones que reconocen la diversidad de experiencias, apoyan la autodeterminación de las personas afectadas y contribuyen a transformar las estructuras sociales, culturales e institucionales que perpetúan las desigualdades y la violencia.

En general, las prácticas más innovadoras desarrolladas en el marco del proyecto **FON** han dado prioridad al liderazgo y a la participación directa de las poblaciones estructuralmente silenciadas, no solo como beneficiarias, sino también como agentes de cambio.

De hecho, la interseccionalidad no funciona como un marco abstracto, sino como una práctica cotidiana que comienza a nivel personal, se consolida a nivel organizativo y se extiende al ámbito político. Implica una escucha activa, una reflexión crítica interna y la voluntad de confrontar los privilegios, la opresión internalizada y la exclusión dentro de los movimientos feministas, LGBTQI+ y de derechos humanos. Cuando esto ocurre, se refuerzan la acción colectiva y la legitimidad del trabajo contra la VBG.

SISTERHOOD

FICHA #1

Hacer realidad la ciudadanía de las mujeres con discapacidad como titulares de derechos

El patriarcado, como sistema social, cultural y político, ha generado una serie de imperativos para que mujeres y hombres se ajusten lo mejor posible a su modelo social, cultural, económico y político. También ha creado un modelo «ideal» de masculinidad y feminidad, favoreciendo lo masculino como un «ser» universal —el «Hombre» con «H» mayúscula— y situando lo femenino en un papel subordinado. Este modelo promueve la heteronormatividad y penaliza cualquier otra orientación sexual al tratarla como desviada. Promueve la supremacía blanca que, en su interacción con el sistema colonial, produce una jerarquía de grupos y comunidades a través de la racialización y el racismo. **Y promueve un «cuerpo sano»** —ya sea masculino o femenino— libre de cualquier forma de discapacidad o de capacidades diferentes, considerando éstas como enfermedades y/o incapacidades para cumplir los roles que les asigna el patriarcado. Se espera que los hombres trabajen, produzcan y mantengan a sus familias y a la sociedad. Mientras tanto, **se espera que las mujeres tengan hijo.as, lo.as críen y se encarguen de todas las tareas de reproducción** de la vida con el fin de contribuir al crecimiento demográfico necesario para la producción y el capital. Así, las personas que se "desvían" de este modelo (por ser mujeres, por estar racializadas, por ser homosexuales o no conformes al género, o por tener discapacidades y/o capacidades diferentes) son, a través de diversos mecanismos, incluida la violencia, silenciadas y excluidas de la sociedad.

La interseccionalidad³—como concepto analítico— ayuda a poner de relieve la interacción entre diferentes sistemas de opresión. **Esta interacción — entre el patriarcado, el capacitismo, el racismo, el capitalismo, etc. —** da lugar a formas complejas de discriminación y a formas específicas de violencia que sufren las mujeres, las adolescentes y las niñas con discapacidad. Sin embargo, estas violencias suelen quedar invisibilizadas porque se minimizan o simplemente se ignoran. La complejidad de estas situaciones aumenta cuando el género y la discapacidad se entrecruzan con otros factores como la orientación sexual, la identidad de género no binaria, el origen étnico o la situación socioeconómica.

A través de las tres buenas prácticas que aquí se presentan, las organizaciones apoyadas por el proyecto **FON** en Guinea, Kenia y Sri Lanka recuerdan al Estado y a sus instituciones —así como a las familias y comunidades— que las personas, en este caso las mujeres con discapacidad, son titulares de derechos que deben garantizarse. Esto tiene lugar en un contexto en el que, a nivel legislativo y de políticas públicas, la intersección de estos diferentes factores se pasa por alto en gran medida. Como resultado, las necesidades específicas de las mujeres, las niñas y las adolescentes con discapacidad siguen sin abordarse de manera adecuada.



³ [La interseccionalidad es un concepto analítico y una perspectiva teórica y política que da cuenta de la interacción y la co-construcción de diferentes sistemas de opresión —como el género, la raza, la clase social, la etnia, la orientación sexual y la discapacidad— que operan simultáneamente y dan lugar a formas complejas de discriminación.]

CONTEXTO:

Guinea Conakry:

las mujeres, las niñas y las adolescentes con discapacidad se enfrentan a formas complejas de discriminación derivadas de la intersección de la discriminación y la violencia basada en género con la discriminación y la violencia por motivos de discapacidad. En este contexto, las mujeres y las niñas de zonas urbanas empobrecidas y de zonas rurales son las más vulnerables, sobre todo debido a las creencias, los estereotipos y los tabúes que rodean a la discapacidad. Las ciudades —y más aún las zonas rurales— no están adaptadas para **las personas con discapacidad física; carecen de infraestructuras** adecuadas (ascensores, rampas, señalización táctil para personas con discapacidad visual, etc.). Dado que la discapacidad no es una prioridad para el Estado ni para las autoridades locales, la carga recae íntegramente sobre las familias. Sin embargo, además de la carga económica, las familias suelen soportar el estigma, y a menudo se hace sentir a las madres culpables por tener un hijo o una hija con discapacidad. Las chicas son particularmente desatendidas en el seno de las familias, donde se las considera una carga, ya que su situación les impide casarse y cumplir con los roles tradicionalmente asignados a las mujeres, como las tareas domésticas, el cuidado de otras personas y la maternidad. Todo ello contribuye a que sufran abusos y violencia, incluida la violencia sexual y carezcan de la protección. La falta de infraestructuras adecuadas dificulta el acceso a cualquier tipo de servicio (de salud, educativo, etc.), en particular a los servicios sociales, que se supone que deben protegerlas y apoyarlas.

Kenia: Falta de servicios de apoyo para las víctimas de violencia basada en género que sean accesibles para las personas con discapacidad y tengan en cuenta sus necesidades. Las víctimas de violencia con discapacidad, en particular **las niñas y mujeres sordas, se enfrentan a barreras sistémicas para acceder al apoyo jurídico, médico, policial y psicosocial.** Estas barreras incluyen la falta de intérpretes de lengua de señas keniana en hospitales, comisarías y tribunales; refugios inaccesibles y servicios que no están adaptados a sus necesidades; y el estigma o la comprensión limitada por parte de los proveedores de servicios de primera línea. Esta exclusión socava la atención integral y debilita las vías de derivación, lo que limita el progreso hacia la mejora del acceso de las



ÁFRICA

SOMEDAY,
WE WILL ALL
SUCCEED

India

Sri Lanka:

La encuesta nacional del PNUD para 2022-2023 destaca que las mujeres y niñas con discapacidad representan el 57 % de la población con discapacidad en Sri Lanka. Se enfrentan a graves desafíos, entre ellos altas tasas de acoso y explotación sexuales, que a menudo no se denuncian y dificultan su acceso a los servicios jurídicos y médicos. También se enfrentan a barreras en el acceso a la educación y el empleo, y sufren tasas de pobreza más elevadas que los hombres con discapacidad. No existen disposiciones legales que permitan el aborto en casos de explotación sexual, y se enfrentan a limitaciones en materia de representación legal y vida independiente. Las barreras relacionadas con el entorno, el transporte, la comunicación y la cultura dificultan aún más su plena participación en diversos ámbitos.

S

ASIA

BUENAS PRÁCTICAS

1

La elaboración de datos desglosados sobre discapacidad para fundamentar la labor de promoción**

LA ORGANIZACIÓN DE APOYO A LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD AFRIQUE ARC-EN-CIEL GUINEA

En el marco de la subvención de **FON**, elaboró datos desglosados a través de encuestas sobre la participación de las mujeres con discapacidad de la región sobre la violencia que sufren las mujeres con discapacidad y sobre su acceso a los derechos humanos, en particular los derechos sexuales y reproductivos.



Las encuestas se llevaron a cabo en cuatro países de África Occidental (Guinea, Costa de Marfil, Burkina Faso y Nigeria), centrándose en la vulnerabilidad de las mujeres con discapacidad a la violencia basada en género, su nivel de acceso a los servicios de salud sexual y reproductiva, y su participación política.



La muestra no se diseñó siguiendo una lógica estadística estrictamente uniforme, sino con vistas a una **representatividad útil para la defensa de los derechos:** diversidad de discapacidades, grupos de edad, entornos de vida y situaciones de vulnerabilidad. Este enfoque es válido, siempre que se indiquen claramente las limitaciones de la generalización cuando el tamaño de la muestra es reducido. Por ello, las encuestas se centraron en zonas urbanas o periurbanas estratégicas. No pretendían describir todo el país, sino proporcionar datos suficientemente sólidos para fundamentar la defensa de los derechos a nivel nacional y regional.

Estos datos mostraron que las mujeres con discapacidad están marginadas de los órganos de toma de decisiones, carecen de acceso a los servicios de salud sexual y reproductiva y son, en silencio (solo el 16 % denuncia la violencia), víctimas de violencia.

Estos datos contribuyeron a orientar las iniciativas de promoción para lograr cambios sistémicos en la protección de los derechos de las mujeres con discapacidad en África Occidental, concretamente en la República de Guinea.

Las encuestas se centraron directamente en las mujeres con discapacidad —en lugar de en la población femenina en general— y se desglosaron además por tipo de discapacidad. En función de las circunstancias específicas de cada país, se tuvieron en cuenta determinadas variables. Por ejemplo, en Burkina Faso, Costa de Marfil y Guinea, donde el alcance era más amplio, las encuestas se dirigieron únicamente a mujeres y niñas con discapacidad, mientras que en Níger las encuestas abarcaron a todas las personas con discapacidad. Todas las encuestas se diseñaron con una perspectiva interseccional.

Las encuestas fueron elaboradas por la Red de Mujeres con Discapacidad de África Occidental (ROFAH) con el apoyo de consultore.as nacionale.as y socios técnicos, utilizando herramientas adaptadas a los temas de la violencia basada en género, la salud y los derechos sexuales y reproductivos (SRHR/SRH) y la participación política. En todos los países se combinaron métodos cualitativos y cuantitativos. Para el componente cuantitativo, la elección tuvo en cuenta el presupuesto, lo que dio lugar a una muestra representativa del porcentaje de mujeres con discapacidad en las zonas en cuestión, así como los difíciles contextos políticos y de seguridad. Dependiendo del contexto, lo.as consultore.as responsables de la encuesta contrataron a entrevistadores (Nigeria) que impartieron formación sobre herramientas digitales, ética de la encuesta e interacción con mujeres con discapacidad. Alguno.as entrevistadore.as tenían ello.as mismo.as alguna discapacidad.

Los análisis más útiles para la defensa de los derechos son aquellos que relacionan las cifras con obstáculos concretos: la prevalencia de la violencia, la inaccesibilidad física e informativa de los servicios, el acceso limitado a la salud sexual y reproductiva, la exclusión electoral, la ausencia de mujeres con discapacidad en los espacios de toma de decisiones y la deficiencia de los mecanismos de denuncia adaptados. Es precisamente esta integración de datos, testimonios y recomendaciones lo que constituye la fortaleza del marco de defensa de los derechos.

2 Salvar la brecha legal: traducir las leyes sobre violencia basada en género a formatos accesibles para las mujeres y niñas sordas**

LA SOCIEDAD PARA EL EMPODERAMIENTO DE LAS PERSONAS SORDAS DE KENIA (DESK)

A través de su misión de actuar como catalizador para transformar las vidas y las perspectivas de la comunidad sorda y con discapacidad auditiva en Kenia, ha emprendido un proceso destinado a abordar la exclusión de las mujeres y niñas sordas de la información relativa a sus derechos. De hecho, aunque el derecho a la salud —en particular la salud sexual y reproductiva de las mujeres— es un derecho fundamental, se vuelve inaccesible debido a la falta de información accesible, lo que tiene graves consecuencias para las mujeres con discapacidad.

La práctica que aquí se presenta ha tendido un puente entre la ley y la experiencia vivida, ha mejorado la comprensión de los derechos legales entre las sobrevivientes sordas, ha ampliado el alcance comunitario y ha asegurado un sólido apoyo multisectorial por parte de las partes interesadas de los sectores de la justicia, la salud y la discapacidad, fortaleciendo así la alfabetización jurídica, la concienciación sobre los derechos y el acceso a la justicia para las mujeres y niñas sordas.





Para lograrlo, entre enero y abril de 2025 se tradujeron a un inglés simplificado y a Lengua de Señas Keniana (KSL) las principales leyes relacionadas con la violencia basada en género, como la Ley de Delitos Sexuales (abuso, acoso, violación), la Ley de Protección contra la Violencia Doméstica y las disposiciones fundamentales de la CEDAW. Esto se llevó a cabo como parte de un proceso estructurado en el que participaron:

- Experto.as jurídico.as.
- Intérpretes de KSL.
- Revisore.as sordo.as.
- Defensore.as de las víctimas para garantizar la precisión, la relevancia cultural y la inclusividad.

Posteriormente, este material se difundió a través de formatos accesibles (vídeos en KSL con subtítulos, hojas informativas en lenguaje sencillo, proyecciones comunitarias y foros dirigidos por pares). Los análisis más útiles para la defensa de los derechos son aquellos que relacionan las cifras con obstáculos concretos: la prevalencia de la violencia, la inaccesibilidad física e informativa de los servicios, el acceso limitado a la salud sexual y reproductiva, la exclusión electoral, la ausencia de mujeres con discapacidad en los espacios de toma de decisiones y la deficiencia de los mecanismos de denuncia adaptados. Es precisamente esta integración de datos, testimonios y recomendaciones lo que constituye la fortaleza del marco de defensa de los derechos.

3

Cambiar las percepciones para comprender las dificultades a las que se enfrentan las mujeres y las niñas con discapacidad a la hora de ejercer sus derechos**

LA ASOCIACIÓN DE MUJERES CON DISCAPACIDAD –AKASA, QUE SIGNIFICA «EL CIELO» EN SINHALA DE SRI LANKA

Es una red de grupos que trabaja para crear oportunidades y empoderar a las mujeres víctimas de violencia y con discapacidad, de modo que puedan vivir con dignidad e independencia. Como parte del proyecto **FON**, la asociación formó a su equipo sobre la violencia basada en género y la interseccionalidad de la discapacidad, y realizó una encuesta entre mujeres jóvenes con discapacidad para sensibilizar sobre su situación específica en relación con la violencia basada en género y el acceso a sus derechos. El objetivo de la encuesta era sensibilizar al círculo cercano de las mujeres con discapacidad —padres, madres, cuidadore.as— y a los funcionarios del gobierno sobre la violencia basada en género y las injusticias que sufren las mujeres y niñas con discapacidad.



La encuesta se llevó a cabo en siete distritos administrativos del distrito de Anuradhapura, en la provincia del Centro-Norte, y en trece distritos administrativos del distrito de Kurunegala, en la provincia del Noroeste de Sri Lanka. Estas dos regiones, con sus diferentes contextos, permitieron realizar un análisis comparativo.

Durante las encuestas, muchos padres, madres y tutore.as de mujeres jóvenes con discapacidad se negaron a proporcionar información sobre sus hijas, por temor a que la información se utilizara con fines de recaudación de fondos. La estrecha colaboración con el gobierno, así como con otras organizaciones no gubernamentales y el sector privado, contribuyó a generar confianza dentro de la comunidad.

Esta iniciativa ha contribuido a poner de relieve la necesidad y la importancia de apoyar a las mujeres con discapacidad para que alcancen una mayor autonomía y se respeten sus derechos —como el derecho a contraer matrimonio—, entre otros.

La encuesta fue diseñada conjuntamente y llevada a cabo por el personal de AKASA y representantes del Gobierno, incluidos funcionarios responsables de cuestiones relacionadas con la discapacidad, el empoderamiento de las mujeres y el apoyo a estas. Se utilizó un cuestionario especialmente diseñado para evaluar la seguridad de las jóvenes con discapacidad intelectual.

La encuesta tenía dos objetivos: **I) examinar las actitudes** de los padres y madres hacia el cuidado de las mujeres con discapacidad, y **II) obtener** datos secundarios de los funcionarios gubernamentales responsables de los servicios sociales sobre cuestiones relacionadas con las mujeres y su acceso a los derechos.

La muestra estuvo compuesta por 200 mujeres jóvenes con discapacidad, que representaban todas las categorías de discapacidad. El grupo de edad identificado fue de 15 a 35 años, «en edad de casarse y con probabilidades de hacerlo». Sin embargo, **lo.as encuestado.as fueron cuidadore.as y padres y madres, principalmente** las madres de las mujeres jóvenes, responsables de su cuidado. Por lo tanto, los resultados de esta encuesta reflejan principalmente las **actitudes, opiniones, conocimientos y condiciones de vida de las cuidadoras que atienden a mujeres con discapacidad.**

El análisis de los datos se basó en la experiencia de AKASA, que cuenta con una larga trayectoria en la realización de encuestas y estudios sobre la comunidad de personas con discapacidad. También se utilizaron herramientas de Google para facilitar el proceso de análisis.

Los resultados se compartieron con los funcionarios pertinentes (policía, servicios sociales, asuntos de la mujer y servicios de salud) y con los padres y madres, y lo.as cuidadore.as de las jóvenes con discapacidad a través de talleres públicos.



LECCIONES APRENDIDAS

- Es importante trabajar en red porque: por un lado, aumenta la cantidad de datos fiables al ampliar las áreas en las que se recopila y analiza información sobre un grupo a menudo invisible; y, por otro lado, al ampliar la base de datos a nivel regional permite la defensa de los derechos a escala regional e involucra a otras partes interesadas en este nivel.
- La integración de una perspectiva interseccional en la recopilación y el análisis de datos permite la producción de conocimiento inclusivo, refuerza la legitimidad de las organizaciones que trabajan con personas con discapacidad y, lo que es más importante, afina el análisis de las necesidades de las personas con discapacidad en situación de vulnerabilidad a la hora de abogar por políticas públicas adecuadas.
- La participación y la sensibilización de las instituciones estatales y su personal permiten la adopción de medidas sostenibles y la propuesta de políticas públicas que puedan beneficiar al mayor número de personas en situaciones vulnerables.
- Es importante formar a las personas encargadas de realizar encuestas sobre los derechos de las mujeres en relación con la violencia basada en género desde una perspectiva interseccional, de modo que sean capaces de estimular y profundizar la reflexión durante las encuestas, garantizando que éstas no sean culpabilizadoras y sean transformadoras.
- Algunas discapacidades son menos visibles que otras, pero todas representan una barrera real para que las personas con discapacidad accedan a sus derechos, más aún cuando también se ven afectadas por otros factores interseccionales y sistemas de opresión. Jerarquizar los diferentes tipos de discapacidad es un mecanismo común para —seguir— dividiendo y excluyendo, y esto tiene consecuencias muy graves para todas las personas con discapacidad.

RETOS Y RIESGOS:

- Dado que las personas con discapacidad representan un porcentaje relativamente pequeño de la población total dentro de un territorio determinado, los gobiernos tienden a invisibilizarlas. Por lo tanto, es importante hacer hincapié en el principio de «no dejar a nadie atrás» y en la obligación del Estado de garantizar los derechos de todo.as sus ciudadano.as. Con este fin, es importante adaptar la legislación y las políticas públicas desde una perspectiva interseccional.

#2 FICHA

Crear espacios seguros en un mundo donde existir es doloroso

Las buenas prácticas desarrolladas por las OSC y los colectivos en torno a esta temática se caracterizan por su capacidad para adaptarse a contextos marcados por altos niveles de violencia, exclusión y criminalización, sin perder de vista la centralidad de las personas más vulnerables, en particular las personas LGBTIQ+, las mujeres racializadas, las niñas y las adolescentes, así como las mujeres, las niñas, las adolescentes y las personas LGBTIQ+ con discapacidad. Todas las sociedades en las que operan estas OSC están impregnadas —aunque de diferentes formas y en distintos grados— **por sistemas excluyentes y profundamente violentos hacia los cuerpos considerados «otros»**. Estos cuerpos son vistos como antagónicos a la norma impuesta por sistemas de dominación como el patriarcado, la heteronormatividad, el capacitismo y el sistema de género binario.

Como resultado, la mera existencia de las personas que «se desvían de la norma» es estigmatizada. Sus vidas están marcadas por una violencia profunda, ya sea visible o invisible. En algunos casos, su existencia llega incluso a ser criminalizada. Así, en general, las prácticas de las OSC apoyadas por **FON** que trabajan desde un enfoque interseccional priorizan la seguridad y el cuidado a través de acciones discretas y basadas en la comunidad, al tiempo que orientan la visibilidad pública hacia estrategias de incidencia en espacios nacionales e internacionales que permiten amplificar las demandas sin exponer a las comunidades. Del mismo modo, promueven la interseccionalidad práctica —más allá del mero discurso— a través de procesos de autorreflexión organizativa, el desarrollo de un liderazgo diverso y la participación significativa de grupos estructuralmente silenciados en todas las etapas de las intervenciones.

Ante sistemas institucionales discriminatorios y revictimizantes, promueven la capacitación de actores clave, la producción de herramientas accesibles e inclusivas, y abogan por reformas que garanticen servicios dignos y coordinados. A esto se suma el fortalecimiento de mecanismos multisectoriales y el apoyo comunitario para facilitar el acceso a los derechos en contextos burocráticos hostiles. Además, las personas y comunidades con las que trabajan estas organizaciones se enfrentan a una vulnerabilidad extrema. Para muchas, **el mero hecho de existir ya pone sus vidas en peligro**. En este contexto, estas organizaciones se comprometen en esfuerzos a largo plazo para generar confianza. Lo hacen a través de alianzas locales, metodologías participativas y estrategias culturales. Entre ellas se incluyen diálogos comunitarios y campañas específicas para cada contexto. En conjunto, estos enfoques desafían el estigma y fomentan la apropiación colectiva de la lucha contra la violencia.

Las buenas prácticas aquí presentadas fueron desarrolladas en el marco del apoyo de **FON** por diversos colectivos, organizaciones y redes feministas en Colombia, Sri Lanka y en toda África Oriental. Estas actrices trabajan desde una perspectiva profundamente política, con la intención de transformar sus sociedades. Como representantes y aliadas de poblaciones que son silenciadas estructuralmente, invisibilizadas y cuyos derechos son violados por la sociedad y el Estado, estas organizaciones y colectivos hacen más que resistir: transforman activamente. Sus prácticas se basan en una comprensión profunda de cómo se entrecruzan y funcionan los sistemas de opresión, ya que experimentan estas dinámicas en sus propios cuerpos y vidas. A partir de este conocimiento situado, **crean espacios y prácticas que permiten a personas de diversos orígenes existir con dignidad y en comunidad**. Esto incluye a personas marginadas por su orientación sexual, identidad de género, condición física o mental, o racialización, que a menudo se enfrentan a múltiples formas de exclusión y a violencia tanto estructural como cotidiana. A través de la creación colectiva de espacios seguros, estas prácticas sitúan la vida y el cuidado colectivo en el centro.

Solidarity
JUSTICE

CONTEXTO:

Colombia:

En Colombia, las personas LGBTIQ+ siguen enfrentándose a un contexto de creciente violencia y amenazas que pone en grave peligro su seguridad y el pleno ejercicio de sus derechos. Sin embargo, la ausencia de un enfoque interseccional en la recopilación de datos, unida a la falta de interés y comprensión por parte tanto de las autoridades como de ciertos sectores de la sociedad civil, **margina aún más las experiencias de las personas LGBTIQ+ racializadas, con discapacidad o desplazadas por el conflicto, especialmente cuando estas condiciones se entrecruzan.** Esta omisión agrava su vulnerabilidad, dejándolas prácticamente desprotegidas en entornos donde deberían estar a salvo —como la familia, la escuela, el trabajo o los espacios públicos— pero que, en la práctica, se convierten en escenarios donde su mera existencia puede suponer un riesgo para sus vidas. A su vez, las mujeres negras y afrodescendientes en Colombia —muchas de las cuales son jefas de familia— son víctimas de un racismo estructural que se entrecruza con la violencia basada en género y la discriminación basada en la situación socioeconómica, así como de la violencia —incluidos el desplazamiento forzado y la violencia sexual— en el contexto del conflicto interno.

Sri Lanka:

En Sri Lanka, las personas LGBTIQ+ viven en un contexto marcado por la discriminación estructural, la violencia social y la falta de protección efectiva por parte del Estado. Aunque la Constitución reconoce la igualdad ante la ley, no prohíbe explícitamente la discriminación por motivos de orientación sexual o identidad de género, y las relaciones consentidas entre personas del mismo sexo siguen estando tipificadas como delito en el Código Penal; si bien esto no se aplica de manera sistemática, legitima prácticas de acoso, detención arbitraria y abuso, en particular contra las mujeres trans y las trabajadoras sexuales. Más allá del ámbito jurídico, **la violencia se manifiesta a diario en forma de acoso, amenazas, discurso de odio, «outing» en línea⁴ y presión familiar,** incluyendo intentos de someter a las personas a terapias de conversión o prácticas coercitivas.

⁴ [«Outing» se refiere al acto de revelar la orientación sexual o la identidad de género de una persona sin su consentimiento. Puede ocurrir en diversos entornos —en el seno de la familia, en el trabajo, en la comunidad o en Internet— y suele implicar la divulgación forzada de algo que la persona no ha elegido compartir públicamente.]

CENTROAMÉRICA

SUR AMÉRICA

India

ASIA

Estas dinámicas se desarrollan en un contexto cultural conservador donde persisten fuertes normas heteronormativas, lo que afecta especialmente a las mujeres lesbianas, a las personas bisexuales y trans en su acceso a la educación, el empleo, los servicios de salud y la vivienda.

La situación de las personas que ejercen el trabajo sexual en los países africanos:

Según el estudio **«Violencia contra las personas que ejercen el trabajo sexual en África»⁵** realizado por la Alianza Africana de Personas que Ejercen el Trabajo Sexual (ASWA), en África, estas personas se enfrentan a un contexto de violencia estructural, estigmatización y criminalización que afecta profundamente a su salud, bienestar y acceso a los derechos. La frecuencia y la gravedad de la violencia —perpetrada tanto por actores estatales como no estatales— tiene graves consecuencias para la salud sexual y reproductiva **(incluido un mayor riesgo de contraer el VIH, infecciones de transmisión sexual y embarazos no deseados)**, además de repercusiones en la salud mental y barreras persistentes para acceder a los servicios de salud. Estos riesgos se intensifican en contextos donde el trabajo sexual está penalizado, lo que reduce el control sobre las condiciones laborales, legitima los abusos y dificulta la protección jurídica.

Sin embargo, estas formas de violencia no afectan a todas las personas por igual: se agravan significativamente para quienes se encuentran en la intersección de múltiples vulnerabilidades, como las personas que viven con el VIH, las personas transgénero y los hombres que ejercen el trabajo sexual —quienes también están expuestos a la homofobia y la transfobia—, quienes consumen alcohol o drogas en contextos de supervivencia, las personas con discapacidad y, especialmente, lo.as jóvenes y lo.as menores, que se enfrentan a mayores niveles de exposición a la violencia física y sexual, la explotación y la coacción. A esto se suma la diversidad de las condiciones de trabajo —siendo el trabajo en la calle una de las más peligrosas— y las trayectorias vitales marcadas por diversas formas de explotación. En este contexto, los debates polarizados sobre el trabajo sexual y la trata tienden a invisibilizar estas realidades complejas, lo que dificulta el desarrollo de respuestas centradas en los derechos, las experiencias y las necesidades específicas de las personas que ejercen el trabajo sexual en toda su diversidad.

⁵ <https://home.aswaalliance.org/wp-content/uploads/2025/05/ASWA-Study-on-Violence-Against-Sex-Workers-in-Africa.pdf>

BUENAS PRÁCTICAS

1 Más allá de la sobrevivencia: la alegría, el cuidado colectivo y la sanación como transformación radical frente al odio y la violencia estructural**

MOVIMIENTO DE MUJERES UNIDAS, DIVERSAS Y EMANCIPADAS (MUDE) DE COLOMBIA Y DE LA ORGANIZACIÓN DE SRI LANKA DELETE NOTHING



Las prácticas diversas y complementarias del Movimiento de Mujeres Unidas, Diversas y Emancipadas (MUDE) de Colombia y de la organización de Sri Lanka Delete Nothing demuestran la importancia de entrelazar la resistencia y la transformación en la vida cotidiana, reconociendo su naturaleza profundamente política y radical.



Movimiento de Mujeres Unidas, Diversas y Empoderadas

En Palmira (Valle del Cauca, Colombia), el MUDE ha creado la única casa antirracista con objetivos descoloniales. Se trata de un espacio seguro, colectivo, comunitario y educativo en constante evolución. La casa —y el movimiento más amplio que la rodea— se ha construido como un **espacio que politiza la vida cotidiana desde una perspectiva feminista interseccional y descolonial**. Reúne a personas que son silenciadas estructuralmente y sometidas a la violencia, en particular a mujeres, niñas, niños y adolescentes afrodescendientes y negros de la comunidad LGBTQ+, personas con discapacidad y personas desplazadas por el conflicto interno.

Más allá de actividades aisladas, MUDE construye colectivamente un espacio de convivencia arraigado en la comunidad,

la sororidad y la interseccionalidad, donde la vida en todas sus formas ocupa un lugar central. La casa se convierte en un lugar donde las personas conviven y se reúnen, **reconociendo la juntanza como un primer acto político de resistencia y transformación**. Como lo expresa MUDE:

«No pedimos permiso: rompemos con el orden establecido. Nos rebelamos porque nos negamos a aceptar las cadenas. Actuamos colectivamente porque la vida no es negociable. Somos una trinchera, somos territorio, somos un grito. ¡Aquí luchamos, aquí nos cuidamos, aquí vivimos en resistencia! (MUDE)»

De manera similar, dentro de su propio contexto, Delete Nothing —fundada por activistas feministas trans y queer— crea espacios seguros para personas que se enfrentan a la persecución y que, en muchos casos, no pueden vivir abiertamente de acuerdo con su identidad por miedo a la violencia, incluida la muerte. En estos espacios, las participantes pueden reunirse, compartir experiencias, reír, reflexionar y desarrollar estrategias de resistencia y transformación. **También pueden ser vistas, escuchadas, reconocidas, respetadas y amadas tal y como son.**

Tanto MUDE como Delete Nothing sitúan la vida y la diversidad en el centro de su trabajo. Construyen cuidados colectivos, procesos de sanación y formas de organización arraigadas en la resistencia, la alegría y la celebración. Estos elementos son fundamentales para la transformación y para hacer frente a la violencia y a los sistemas de opresión. Al mismo tiempo, ponen de relieve la urgencia de una perspectiva interseccional, mostrando que la discriminación y la violencia basada en género no son homogéneas, sino que afectan a las personas de manera diferente en función de las formas superpuestas de exclusión estructural.

Las organizaciones, y los movimientos que ellas impulsan, convierten las prácticas cotidianas en herramientas para transformar las realidades violentas. Así, todo — desde la alimentación, pasando por la educación, la movilización en la calle, los momentos de silencio y escucha profunda en un ambiente seguro y coconstruido hasta los momentos de alegría y goce — se vuelve una herramienta de resistencia y transformación radical. MUDE por ejemplo acoge y dirige un programa de formación y educación antirracista y descolonial dirigido a las niñas, niños y adolescentes. **Usando el juego, la reflexión crítica y el arte como herramientas de educación y empoderamiento** de la niñez y la adolescencia, la casa MUDE no solamente ofrece un espacio de formación y educación, sino también un espacio seguro para existir, compartir y construirse desde otros horizontes. Asimismo, desde la **"cotidianidad política y radical"**, el comedor comunitario de MUDE se

vuelve un lugar donde las personas se pueden juntar y tejer redes de resistencia frente a todas las formas de odio y borramiento. Preparando la comida desde la sabiduría ancestral y las regiones que las personas desplazadas tuvieron que abandonar, el hecho de alimentar se vuelve un acto de cuidado profundo, de salvaguarda de la memoria histórica y de la resistencia frente a sistemas históricos de negación, racismo y violencia estructural. En esta construcción colectiva de espacios para vivir desde el poder, reconocimiento, goce y alegría, la fiesta es una herramienta de liberación de cuerpos, mentes y energías. En este sentido, Delete Nothing crea espacios de fiesta exclusivos para las personas LGBTIQ+, creando un espacio libre de violencia y de odio, un refugio frente al miedo, la negación y la violencia fomentados por el mundo externo, donde las personas pueden vivir(se) desde la alegría, el goce y la libertad.

2 Visibilizar sin poner en peligro: la importancia de recolección de datos desde el anonimato**

ALIANZA AFRICANA DE PERSONAS TRABAJADORAS SEXUALES (ASWA)



Frente a la situación crítica —aunque profundamente invisibilizada— de las personas trabajadoras sexuales, en particular de aquellas que pertenecen a la comunidad LGBTIQ+, viven con VIH, son menores de edad o son usuarias de drogas, la Alianza Africana de Personas Trabajadoras Sexuales (ASWA) lucha por visibilizar las múltiples y articuladas violencias que enfrentan cotidianamente. Para ello, se apoya en sus valores fundacionales: la interseccionalidad y la inclusión con sentido; el aprendizaje y la adaptabilidad; la rendición de cuentas y la integridad; la solidaridad y el amor; y la diversidad y el respeto. A través de su red de organizaciones miembros —más de 150 en 38 países africanos— ASWA realiza investigaciones, encuestas, informes y policy briefs. Estas acciones buscan romper el tabú, destigmatizar y, sobre todo, visibilizar y

hacer escuchar a las personas trabajadoras sexuales. Pues se trata de un acto político, radical y transformador puesto que, tanto al nivel social como institucional y estatal, las personas trabajadoras de sexo no son reconocidas como sujetos políticos y de derecho. Así, las sociedades y los Estados las condenan a un lugar de “no existencia”, usando la violencia, el control, el miedo, **la estigmatización y la criminalización como mecanismos que las mantienen en la zona de “no ser”.**

Entre otras herramientas, ASWA ha desarrollado e implementado — con el apoyo de **FON** - una aplicación digital que permite a las personas trabajadoras del sexo informar y reportar, sobre las violencias que sufren, de manera segura y anónima, permitiendo así visibilizar sus realidades sin ponerlas en riesgo. Se trata de una herramienta accesible que permite a las personas trabajadoras sexuales reportar directamente los casos de violencia que experimentan, a través de un sistema guiado de preguntas. Su objetivo principal es documentar de manera sistemática las distintas formas de violencia —incluyendo los tipos, los contextos y las zonas de mayor riesgo—, así como identificar a los perpetradores y dar seguimiento al estado de los casos, desde la denuncia hasta su eventual cierre. Esta recolección de datos no solo fortalece las estrategias de incidencia y acceso a la justicia, sino que también ha permitido evidenciar una brecha crítica: aunque muchos casos son reportados, una gran proporción no recibe seguimiento adecuado por parte de las autoridades. A partir de esta constatación, la herramienta se convierte en un instrumento clave para exigir rendición de cuentas, cuestionar la falta de avances en las investigaciones y visibilizar las fallas estructurales en los sistemas de justicia. Asimismo, facilita la articulación con medios de comunicación y la generación de evidencia concreta —por ejemplo, en casos de feminicidio— para amplificar las denuncias. El proceso de implementación ha sido participativo y adaptativo, permitiendo identificar y corregir limitaciones iniciales de la herramienta, incorporar retroalimentación de las comunidades y replicar aprendizajes en otros países africanos. Así, con la ayuda de los datos recogidos ASWA exige a los Estados de cumplir con su responsabilidad frente a la protección de los derechos y la vida de todas las personas, dignificando y denunciando los mecanismos de violencia que actúan y se articulan desde diferentes niveles.

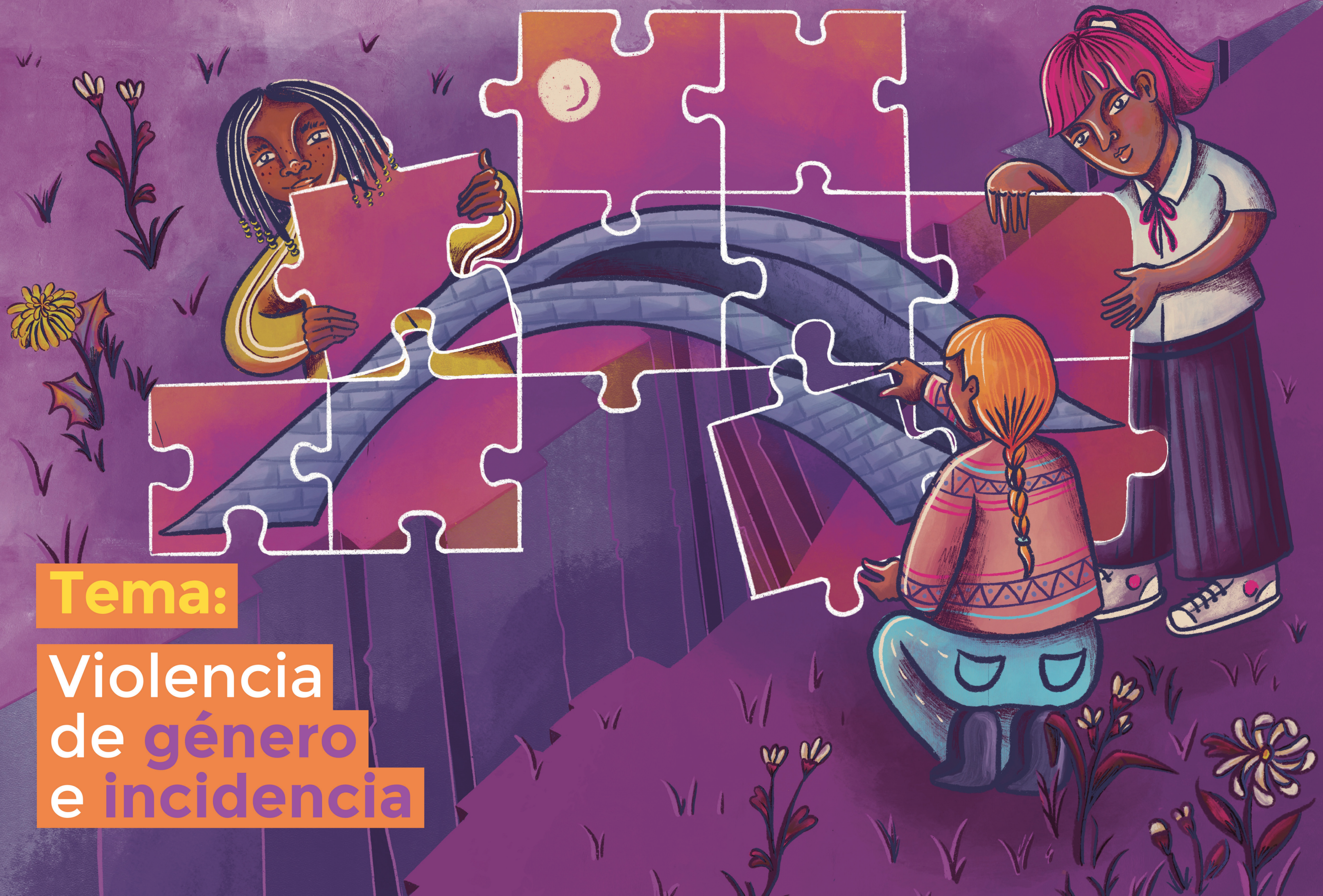


- Para volver la interseccionalidad real y efectiva es importante que las organizaciones y los movimientos sociales lleven a cabo procesos de autoreflexión organizacional, revisen sus prácticas internas y construyan liderazgos diversificados.
- Centrar las acciones sobre las experiencias vividas por los grupos históricamente excluidos y estructuralmente silenciados garantizando su participación en todas las etapas de las intervenciones
- Es importante usar y desarrollar metodologías participativas y culturalmente situadas construidas desde una visión política y transformativa que reconoce no solamente la diversidad de experiencias, sino también sus raíces estructurales: la articulación de los diferentes sistemas de opresión
- Importancia de la formación específica de los actores públicos claves como los y las agentes de policía, salud, justicia y servicios sociales a la perspectiva centrada en las sobrevivientes de violencias basadas en género y la perspectiva interseccional.
- Reconocer el cuidado colectivo en clave de interseccionalidad como una práctica política radical y transformadora que sostiene procesos de sanación, resistencia y transformación social

RETOS Y RIESGOS:

- Persistencia de las prácticas discriminatorias y violencias en los sistemas de salud, justicia y protección que son agravadas por el racismo, la misoginia, el validismo y las transfobia lo que se traduce en malos tratos institucionales, revictimización, falta de denuncias y abandono de los procedimientos, especialmente en el caso de las sobrevivientes pertenecientes a grupos marginados.
- Falta de la perspectiva interseccional en la colección de datos lo que profundiza la invisibilización y la falta de comprensión de las causas de las violencias vividas por los grupos atravesados por diferentes factores de discriminación y violencia y dificulta la elaboración e implementación de políticas públicas enfocadas en estas violencias y sus causas.
- La radicalización del conservatismo y fascismo que profundiza la situación de inseguridad, y fomenta el conservadurismo y los actos de extrema violencia frente a las personas atravesadas por diferentes factores y realidades de exclusión y discriminación.

APUNTES:



Tema:

**Violencia
de género
e incidencia**

INTRODUCCIÓN:

Las acciones llevadas a cabo por las OSC asociadas al proyecto **FON** en el marco del grupo temático «Violencia basada en género (VBG) e incidencia» tienen como objetivo contribuir a la erradicación de la VBG, fortaleciendo la capacidad de acción de las sobrevivientes, las mujeres, las niñas y las adolescentes, así como de las organizaciones que las apoyan, para que se conviertan en agentes de cambio social, político y cultural. El trabajo realizado por las OSC en este ámbito temático se basa en el empoderamiento individual y colectivo, que permite a las sobrevivientes y a las poblaciones histórica y estructuralmente silenciadas, expresarse, defender sus derechos y pasar de una posición de receptoras pasivas a la de protagonistas capaces de influir en su propia realidad y en la de su región o país. Lo hacen desde diversas posiciones, espacios de acción, creación y reflexión colectiva, así como a través del cuestionamiento social, cultural y político. En este sentido, ha sido fundamental un apoyo holístico e integral, basado en el reconocimiento, por parte de las OSC y los colectivos apoyados por el **FON**, del conocimiento situado de las comunidades y, en particular, de las sobrevivientes de violencia basada en género.

En un contexto marcado por el auge de fuerzas conservadoras e incluso fundamentalistas opuestas a los derechos de las mujeres, las niñas, las adolescentes y las personas con identidades de género

no binarias —incluidas las sobrevivientes de violencia basada en género— en las esferas sociales y de toma de decisiones, la incidencia política constituye una estrategia esencial para defender los logros, supervisar su implementación y promover nuevos avances en materia de derechos. La incidencia llevada a cabo o apoyada por las OSC y los colectivos respaldados por el proyecto **FON** se basa en acciones estratégicas, organizadas y sostenibles destinadas a generar un cambio estructural, abordar las causas de fondo de la violencia y promover transformaciones concretas en la vida cotidiana de las poblaciones afectadas.

Las acciones llevadas a cabo por las OSC y los colectivos socios de **FON** demuestran que **la incidencia desde una perspectiva feminista no se limita a la esfera institucional, sino que incluye movilizaciones sociales, culturales y artísticas**, estrategias comunitarias de información, sensibilización y concienciación, y el trabajo en red. Estas dinámicas permiten la construcción de agendas comunes, fortalecen la autonomía de las organizaciones y las sobrevivientes, y generan conocimientos y evidencia para influir en los espacios de toma de decisiones a todos los niveles. Al actuar tanto sobre las estructuras como sobre las normas sociales y las dinámicas de poder, estas acciones y estrategias contribuyen a transformar las condiciones que perpetúan la violencia basada en género, incluidas las normas y subjetividades que la permiten y normalizan.

Las fichas temáticas que componen este tema tienen como objetivo compartir prácticas inspiradoras en las diferentes regiones y territorios del mundo que participan en el proyecto **FON**. Entre el conjunto de líneas de trabajo que incluyen numerosas e innovadoras prácticas inspiradoras, dos trascienden los contextos geográficos, políticos, sociales, culturales

e incluso religiosos. Las fichas temáticas aquí presentadas ilustran estas áreas con ejemplos de prácticas y herramientas específicas de diferentes territorios y OSC para mostrar cómo se han desarrollado y adaptado estas líneas de trabajo en distintos contextos y ante diferentes retos, con la esperanza de que puedan inspirar a otras OSC sobre el terreno en todo el mundo.

CONTEXTO GENERAL:

Las prácticas que ilustran este tema se sitúan en diferentes contextos —tres regiones del mundo— con marcados contrastes en términos de contextos políticos, sociales, culturales e incluso religiosos: Bangladesh, Sri Lanka, México, Colombia, Etiopía, Níger y Burkina Faso. Sin embargo, todos estos contextos también comparten fuertes similitudes, particularmente en lo que respecta a la posición de las mujeres, las niñas, las adolescentes y aquellas personas que se desvían del sistema binario de género, así como en lo que se refiere al acceso al poder de decisión, incluidas las decisiones sobre sus propios cuerpos.

Los siete contextos se caracterizan por profundas desigualdades de género, pero también por altas tasas de violencia basada

en género, especialmente violencia económica, violencia sexual y violencia física, incluido el feminicidio. Estas formas de violencia tienen su origen en estructuras patriarcales que se reproducen a nivel social, cultural, religioso, institucional y estructural, lo que convierte a la sociedad y al Estado, así como a las instituciones religiosas y culturales, en sus cómplices directos o indirectos. En los siete territorios, el acceso de las sobrevivientes a la justicia —debido a las numerosas barreras vinculadas al sistema patriarcal, que se entrelaza con otros sistemas de dominación como el capitalismo y el sistema colonial reproducido a través del mecanismo de la colonialidad— está severamente limitado, lo que da lugar a altos niveles de impunidad en los siete contextos.

#1 FICHA

Documentar con y por las sobrevivientes de la violencia basada en género: del silencio a la voz del cambio

Esta estrategia, implementada por varias OSC asociadas a **FON** en diferentes regiones y países, consiste en **documentar la violencia basada en género (VG) con y por las propias comunidades, y en particular por las mujeres, las jóvenes y las personas directamente afectadas por la violencia basada en género**. Esta estrategia, que se ha utilizado en diversas regiones y países participantes en el proyecto **FON**, combina: **I)** la recopilación de datos con y por las comunidades y las sobrevivientes de violencia basada en género, junto con el fortalecimiento comunitario; **II)** el apoyo integral a las sobrevivientes prestado por las OSC; **III)** la creación de redes; y **IV)** la promoción de políticas públicas. A través de un proceso profundamente participativo basado en principios feministas —como el reconocimiento de la agencia de las sobrevivientes, la escucha activa, la solidaridad, la creación de espacios seguros y, sobre todo, el reconocimiento y la priorización de las voces de las sobrevivientes de VBG—, se generan **pruebas comunitarias contextualizadas**, basadas en las experiencias de las sobrevivientes. Este proceso incluye varias etapas, tales como: generar confianza; proporcionar información y sensibilizar sobre los derechos; analizar el contexto con y desde dentro de la comunidad y de las personas afectadas por la violencia basada en género; y recopilar datos con y por las propias sobrevivientes y las comunidades a través de testimonios, encuestas o estudios de caso.

Esta evidencia goza de una legitimidad especial, ya que proviene de las personas más afectadas. Ellas mismas se han convertido en las fuerzas impulsoras y en los pilares de la documentación y producción. Así, el trabajo de incidencia se sostiene en múltiples niveles y desafía a los actores institucionales. También impulsa campañas e iniciativas de sensibilización, al tiempo que pone de relieve las causas estructurales de dicha violencia. A la par, este enfoque fortalece la creación de redes y alianzas, ampliando el alcance territorial y político de las reivindicaciones.

Más allá de la incidencia política en la lucha contra la violencia basada en género, esta estrategia promueve la **participación activa y el empoderamiento de las sobrevivientes de VBG y de las comunidades que han sido silenciadas estructural e históricamente**, reconociéndolas como agentes clave del cambio en lugar de beneficiarias pasivas.

El proceso regional y global de capitalización del proyecto **FON** ha puesto de relieve la creatividad y la resiliencia de las organizaciones de la sociedad civil sobre el terreno, que demuestran una gran flexibilidad y un enfoque altamente estratégico y holístico de los procesos de documentación con fines de incidencia política y social. Algunas experiencias sobre el terreno nos permitirán profundizar en el tema:

CONTEXTO:



En Bangladesh: el 75,9 %⁶¹ (2024) de las mujeres casadas ha sufrido violencia de pareja, lo que afecta especialmente a las adolescentes y a las mujeres en situaciones de vulnerabilidad económica y ambiental, lo que pone de relieve su naturaleza estructural y la intersección entre la VBG y las desigualdades socioeconómicas y ambientales. En Bangladesh, el patriarcado y el legado colonial limitan el acceso de las mujeres a la tierra y su reconocimiento como agricultoras, lo que refuerza su dependencia económica. Esta desigualdad aumenta su vulnerabilidad a la violencia basada en género, mientras que las investigaciones demuestran que una mayor autonomía y acceso a la tierra la reducen.

En Etiopía: La inseguridad y el conflicto, combinados con normas patriarcales profundamente arraigadas, están alimentando una violencia basada en género generalizada y creciente. **Durante el conflicto de Tigray (2020-2022), la violencia sexual se utilizó sistemáticamente como arma de guerra contra las mujeres** y las adolescentes, con consecuencias graves y duraderas. Esta violencia ha persistido más allá del conflicto, alimentada por la impunidad, la inseguridad y los desplazamientos forzados, con un aumento de los casos en regiones como Amhara y Afar. Las niñas y las mujeres jóvenes siguen enfrentando riesgos severos, mientras que las respuestas institucionales inadecuadas, el acceso limitado a la atención y el estigma refuerzan la vulnerabilidad y contribuyen a la normalización de la violencia sexual.

ASIA

6 <https://bangladesh.unfpa.org/en/2024-violence-against-women-survey>

NORTEAMÉRICA

En México: La desaparición de más de 130.000 personas refleja una grave crisis de violencia e impunidad, vinculada a grupos criminales y exacerbada por la ineficacia y la convivencia del sistema judicial, en un contexto que no se reconoce oficialmente como un conflicto.

En este escenario, la desaparición de mujeres constituye una forma de VBG estructural, vinculada a la trata, la explotación y el feminicidio, y reforzada por normas patriarcales que invisibilizan sus impactos. Las mujeres jóvenes—especialmente las de entre 12 y 25 años— y las de entornos socioeconómicos de clase media-baja y baja son las más afectadas. La falta de acceso a la justicia, la centralización y el alto coste de los servicios, junto con la ausencia de apoyo institucional, agravan la impunidad y la vulnerabilidad de las víctimas y sus familias.

WE NEED TO
BE RESILIENT



ÁFRICA

BUENAS PRÁCTICAS

1 Publicación de informes que recogen la información proporcionada por las sobrevivientes**

BADABON SANGHO, OSC QUE LIDERA UNA RED DE OSC FEMINISTAS Y DE DEFENSA DE LOS DERECHOS DE LAS MUJERES EN BANGLADÉS

Como parte del proyecto **FON**, Badabon Sangho, una OSC local que lidera una red de OSC feministas y de defensa de los derechos de las mujeres en Bangladés, llevó a cabo una investigación que condujo a la publicación del informe **«La propiedad de la tierra por parte de las mujeres y la violencia basada en género contra las mujeres, las niñas y las adolescentes»⁷**, una herramienta clave para la incidencia política y social basada en pruebas sólidas y en las voces de las propias mujeres afectadas, que se convirtieron en coinvestigadoras. El estudio combina metodologías cuantitativas y cualitativas, incluyendo una encuesta a 1.972 mujeres propietarias de tierras en 13 distritos y diversos métodos participativos —grupos de discusión, entrevistas con



⁷ <https://badabonsangho.org/wp-content/uploads/2025/12/Womens-land-ownership-and-gender-based-violence-1.pdf>

informantes clave, historias de vida y herramientas de evaluación rural participativa— que ayudan a poner de relieve las experiencias de violencia relacionada con la tierra. Los resultados de la investigación se validan a través de talleres comunitarios, lo que facilita la reflexión colectiva y el establecimiento de prioridades. Este proceso garantiza la precisión, la apropiación y la pertinencia de los datos. Este enfoque, implementado en colaboración con la Red de Derechos sobre la Tierra de Banglades (BLRN), refuerza la legitimidad de los datos recopilados y contribuye a situar las reivindicaciones de las mujeres en las agendas públicas. Los resultados de la investigación se traducen en herramientas de incidencia basadas en datos empíricos, como informes, informes de situación y narrativas comunitarias, que se utilizan para influir en las políticas y prácticas a nivel local y nacional.

Para generar confianza y trabajar con las mujeres a nivel local, la OSC Badabon Sangho y la Red de Derechos sobre la Tierra de Banglades (BLRN) **impartieron formación a personas —especialmente a mujeres— de cada distrito sobre los derechos sobre la tierra** y los mecanismos de protección en casos de violencia basada en género. Estas mujeres actúan como «asistentes jurídicas» y trabajan en estrecha colaboración con otras mujeres, lo que les permite conocer sus derechos y los diversos mecanismos a su disposición para reclamarlos. Esto también contribuyó a crear espacios seguros y a empezar a desnormalizar la violencia que sufren las mujeres y las niñas, e incluso a denunciarla ante las autoridades competentes.

EXPERIENCIA DEL EQUIPO MEXICANO DE ANTROPOLOGÍA FORENSE (EMAF)

Esta buena práctica consiste en el enfoque integral desarrollado por el EMAF para investigar las desapariciones forzadas de mujeres en el estado de Guerrero (México), combinando análisis forense, social y de género con la participación activa de las familias y los grupos de búsqueda. A través del informe «Y ese lucero eres tú» (2025)⁸, la organización documenta 14 casos entre 2012 y 2022, demostrando cómo las desapariciones están vinculadas a otros delitos sistémicos como el feminicidio, la trata de personas y la negligencia institucional, en un contexto de violencia estructural e de impunidad.

⁸ <https://emaf.org.mx/publicaciones/>

La práctica se basa en una metodología que combina el análisis técnico-forense con testimonios directos de familiares —principalmente mujeres— y una revisión de expedientes judiciales, complementada con análisis contextuales y documentales. Este enfoque colaborativo no solo permite la reconstrucción de los casos, sino que también identifica patrones y causas estructurales, reconociendo el papel central de los colectivos en la producción de conocimiento y el fortalecimiento de la incidencia política para poner de relieve estas formas interconectadas de violencia.

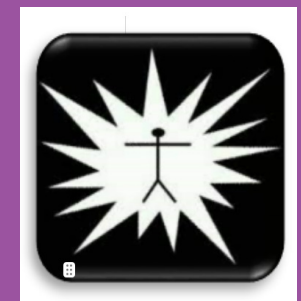
2 Narración de historias (storytelling): las sobrevivientes como protagonistas centrales de la investigación y la incidencia**

EXPERIENCIA DEL CONSEJO ETÍOPE DE DERECHOS HUMANOS (EHRCO)



El EHRCO es una organización pionera de la sociedad civil etíope que combina investigación, documentación y defensa para sacar a la luz las violaciones de los derechos humanos y promover la rendición de cuentas.

Como parte del proyecto **FON**, el EHRCO utilizó la narración de historias con un enfoque de género y feminista, tanto como metodología de investigación como herramienta de defensa. Los relatos de las sobrevivientes se situaron en el centro del proceso —no como citas de apoyo, sino como pruebas primarias— reconociendo a las mujeres como protagonistas de sus propias experiencias. Este enfoque se basó en sólidas redes locales para generar confianza, garantizar un acceso seguro y aplicar métodos centrados en las sobrevivientes y sensibles al trauma.



Las historias se seleccionaron cuidadosamente mediante un muestreo intencional en colaboración con organizaciones de mujeres y servicios de salud, garantizando la diversidad, la credibilidad, el consentimiento informado y la representación de problemas sistémicos como la impunidad, la falta de servicios y las normas sociales nocivas. Los testimonios recopilados se reunieron en una publicación específica,

«Historias de supervivientes: Voces de Etiopía sobre la violencia basada en género», y constituyen la base cualitativa de informes más amplios sobre derechos humanos.

Más allá de la documentación, estos relatos se han utilizado activamente para la defensa y la sensibilización: amplificando las voces de las sobrevivientes a través de campañas, involucrando a las partes interesadas (escuelas, autoridades, universidades) y apoyando iniciativas de formación y sensibilización. Es importante señalar que el proceso también contribuyó al empoderamiento de las sobrevivientes,

transformando a las participantes de «víctimas ocultas» en agentes de cambio, al tiempo que generó pruebas para impulsar marcos jurídicos más sólidos, servicios accesibles y cambios en las actitudes sociales hacia la violencia basada en género.

HERRAMIENTAS Y MÉTODOS UTILIZADOS:

- Guías de entrevista centradas en los supervivientes (preguntas abiertas y no sugestivas, centradas en las experiencias, emociones, consecuencias y recomendaciones de los supervivientes).
- Proceso de consentimiento informado (explicación de los riesgos y beneficios, el derecho a retirarse en cualquier momento y cómo se utilizaría el relato con fines de defensa de los derechos).
- Anonimización: Se cambiaron todos los nombres y se modificaron o generalizaron ciertos detalles por motivos de seguridad, manteniendo al mismo tiempo la autenticidad de las emociones y los hechos.
- Documentación ética: Grabaciones de audio (con consentimiento), notas detalladas, verificación cruzada con informes médicos o registros policiales cuando estaban disponibles, y derivaciones inmediatas a apoyo médico/psicológico.
- Colaboración con las partes interesadas locales: Representantes locales, organizaciones de mujeres, hospitales, defensores de los derechos humanos (DDHH) y organizaciones comunitarias ayudaron a generar confianza y acompañaron a las sobrevivientes a lo largo de todo el proceso.
- Recopilación: Los testimonios se transcribieron, validaron y convirtieron en narraciones en primera persona.



LECCIONES APRENDIDAS

- Es esencial involucrar a las comunidades y a las sobrevivientes de violencia basada en género en el análisis del contexto, la identificación del problema y el desarrollo de la estrategia
- La importancia de establecer y fortalecer redes que permitan ampliar la recopilación de datos y la documentación, así como el alcance de las actividades y eventos de incidencia.
- Establecer relaciones de confianza con la comunidad y, sobre todo, con las sobrevivientes mediante la creación de espacios seguros, la escucha activa y la formación sobre sus derechos.
- La importancia de un apoyo integral a las sobrevivientes para que puedan participar plenamente en el proceso de documentación y fortalecer su capacidad de acción.
- Buscar la colaboración con diferentes partes interesadas, incluidas las instituciones estatales —cuando sea posible— y formarlas en cuestiones relacionadas con la violencia basada en género y los derechos de las mujeres.

RETOS Y RIESGOS:

- Contextos altamente volátiles caracterizados por una reacción adversa y un creciente conservadurismo y fundamentalismo, en los que los espacios para la defensa política a favor de los derechos de las mujeres y la lucha contra la violencia basada en género son cada vez más restringidos y excluyentes.

#2 FICHA

Generar presión política a través de la sensibilización y la movilización de la comunidad y la opinión pública

Este eje consiste en **generar presión política mediante la sensibilización y la movilización de la comunidad y la ciudadanía**, basándose en un enfoque de base que reconoce a las comunidades como agentes de cambio. Se fundamenta en una comprensión profunda y contextualizada de las realidades locales, construida conjuntamente con las personas que las viven, y en valorar sus voces, especialmente las de quienes se ven más afectadas por las desigualdades y la violencia. A través de estrategias como el activismo, se sacan a la luz cuestiones delicadas y se cuestionan los estigmas, mientras que la creación de redes y alianzas con actores comunitarios y personas influyentes permite centrarse en la divulgación y la defensa de causas. Este enfoque multisectorial, no basado en el asistencialismo, fortalece el liderazgo local y se adapta con flexibilidad a contextos cambiantes, combinando datos empíricos y acción colectiva para influir en personas, grupos e instituciones con poder de decisión, aprovechando la legitimidad que emana de quienes se ven más afectados por el problema.

Además, esta ficha destaca la importancia de las estrategias y el acceso a la información, así como **el poder de la presión social: una población informada y consciente no solo desea, sino que puede propiciar el cambio**, incluso en contextos políticos muy difíciles, restrictivos y autoritarios. También subraya la gran adaptabilidad de las organizaciones de la sociedad civil y su creatividad a la hora de diseñar estrategias que logren resultados tangibles, a pesar de las numerosas barreras encontradas.

CONTEXTO:

Sri Lanka:

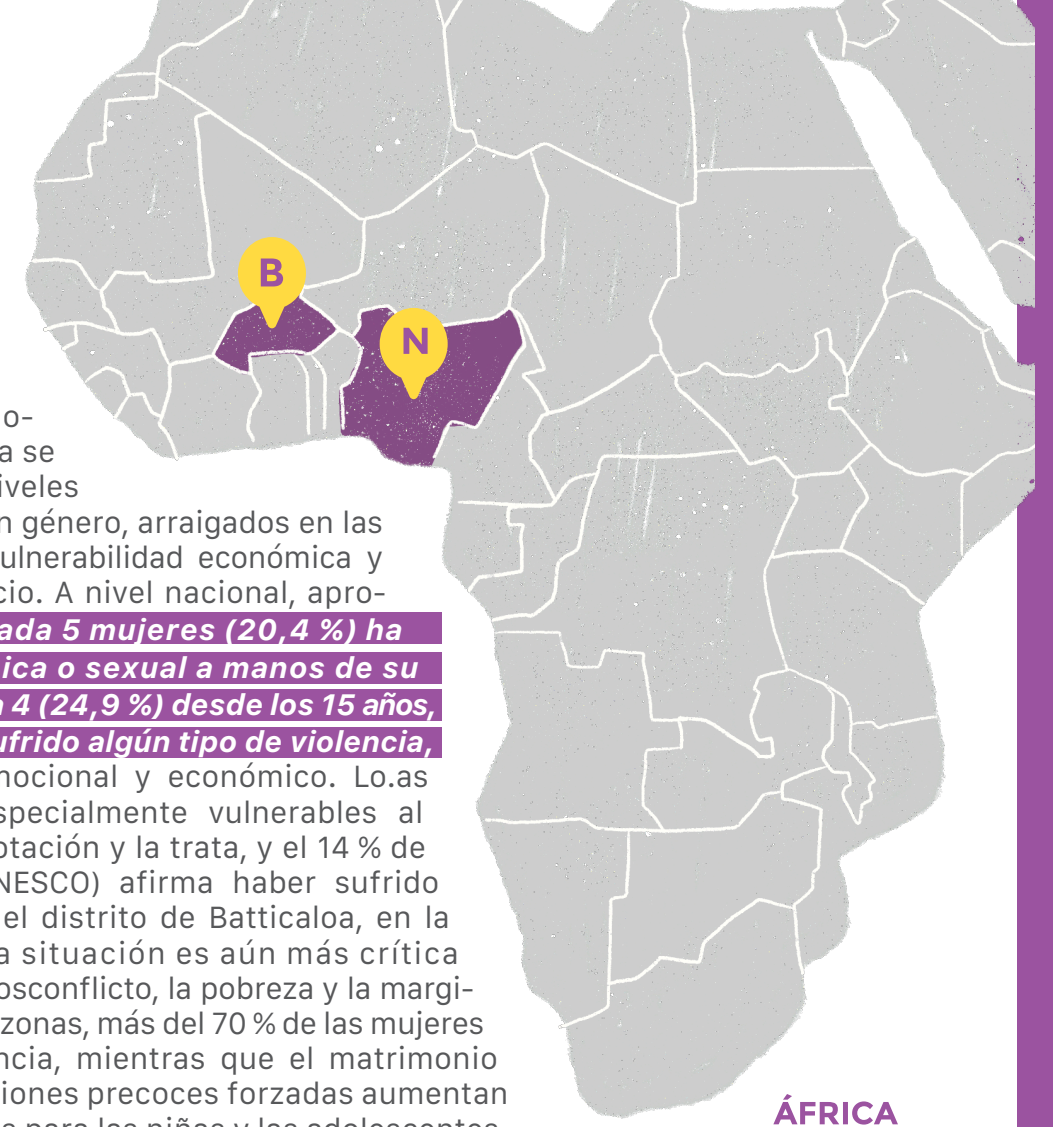
Las mujeres y las adolescentes de Sri Lanka se enfrentan a altos niveles de violencia basada en género, arraigados en las normas sociales, la vulnerabilidad económica y una cultura del silencio. A nivel nacional, aproximadamente **1 de cada 5 mujeres (20,4 %) ha sufrido violencia física o sexual a manos de su pareja, casi 1 de cada 4 (24,9 %) desde los 15 años, y hasta un 40 % ha sufrido algún tipo de violencia**, incluido el abuso emocional y económico. Lo.as adolescentes son especialmente vulnerables al abuso sexual, la explotación y la trata, y el 14 % de los adolescentes (UNESCO) afirma haber sufrido abusos sexuales. En el distrito de Batticaloa, en la provincia Oriental, la situación es aún más crítica debido al contexto posconflicto, la pobreza y la marginación: en algunas zonas, más del 70 % de las mujeres ha sufrido violencia, mientras que el matrimonio infantil y las uniones precoces forzadas aumentan los riesgos para las niñas y las adolescentes.

Bangladés:

Desde 2024, las personas LGBTIQ+, las que viven con el VIH y las trabajadoras sexuales en Bangladés se han enfrentado a niveles crecientes de violencia y vulnerabilidad, en un contexto de grave estigma social, marcos legales punitivos y la creciente influencia de la retórica fundamentalista. Tras los disturbios de julio y agosto de 2024, la proporción de personas con identidades de género diversas que denunciaron haber sufrido violencia aumentó del 25 % al 42 %, incluyendo agresiones físicas y económicas y acoso por parte de comunidades, clientes y autoridades. Esta situación está profundamente influenciada por actores religiosos y grupos conservadores que refuerzan la exclusión y legitiman la discriminación.

Nigeria:

Las mujeres y las niñas de Nigeria se enfrentan a niveles extremadamente elevados de violencia basada en género, agravados por la crisis humanitaria y las normas sociales discriminatorias. A pesar de los marcos jurídicos existentes, persisten importantes brechas en la prevención y la respuesta a la violencia basada en género: el acceso a los servicios de salud se ve limitado por el estigma, los costes, la falta de confidencialidad



ÁFRICA



ASIA

y de personal calificado, y la atención a las sobrevivientes de violencia sexual sigue siendo insuficiente. Esta situación se ve agravada por un entorno político represivo: desde 2023, el gobierno militar ha intensificado las medidas contra las personas LGBTIQ+, que se enfrentan a la discriminación, la persecución y la impunidad. **El Estado utiliza la homofobia como herramienta política para restringir el espacio cívico y agravar las desigualdades y la violencia.**

Burkina Faso:

La salud mental de las mujeres, incluidas las adolescentes, está profundamente condicionada por factores estructurales. Las normas patriarcales imponen un control sobre sus cuerpos, restringen su autonomía y refuerzan los roles sociales que generan una carga mental y emocional significativa. A esto se suman la violencia basada en género y sexual, la estigmatización, la marginación social, el rechazo familiar y las barreras económicas para acceder a los servicios de salud adecuados. Estas dinámicas producen y exacerbaban trastornos como la depresión, la ansiedad y la baja autoestima, en un contexto en el que el sufrimiento de las mujeres tiende a ser silenciado o desestimado. **En Burkina Faso, la salud mental de las mujeres es una cuestión crítica, aunque en gran medida ignorada, marcada por una alta prevalencia de trastornos mentales**—mayor entre las mujeres que entre los hombres— y un contexto de crisis caracterizado por la inseguridad, el desplazamiento y la VBG. Las mujeres, las adolescentes y las niñas, que son especialmente vulnerables, se enfrentan a múltiples traumas dentro de un sistema de salud limitado, de difícil acceso y que carece de enfoques específicos adaptados a sus realidades.

SUR AMÉRICA

Colombia:

Colombia cuenta con el marco legal más avanzado de América Latina para garantizar el derecho al aborto. Desde 2022 (Sentencia C-055), el aborto ha sido despenalizado hasta la semana 24 de gestación, lo que significa que existe el derecho a acceder a servicios de aborto gratuitos, legales y seguros sin tener que cumplir ningún requisito ni condición. Sin embargo, tal y como señalan las organizaciones feministas y los grupos defensores del derecho al aborto, **el estigma social, la violencia ginecológica y obstétrica, el fortalecimiento del fundamentalismo y la fuerte influencia de las instituciones religiosas (en particular las católicas y evangélicas) actúan como barreras para la realización efectiva de este derecho**, ya que el acceso al mismo sigue siendo limitado y se ve plagado de numerosos actos de VBG.

BUENAS PRÁCTICAS

1 Informar, sensibilizar y colaborar para generar presión social**

LA EXPERIENCIA DE LA ORGANIZACIÓN DE BASE CIRCLE-WING OF YOUNG FEMINIST TEAM

Con sede en la provincia Oriental de Sri Lanka —distrito de Batticaola—, demuestra la importancia de la movilización y la sensibilización a nivel local, así como de la colaboración con las instituciones. La iniciativa consiste en la creación de comités de defensa a nivel comunitario en dos aldeas del distrito de la provincia oriental de Sri Lanka, impulsados por Circle y sus socios como parte de la iniciativa «Fortalecimiento de las redes de defensa de las mujeres y los jóvenes», apoyada por FON y en coordinación con la Secretaría Divisional Central de Koralaipattu. Estos comités, establecidos con autorización institucional, tienen como función principal **identificar, supervisar y dar seguimiento a los casos relacionados con el abuso infantil y la violencia basada en género, así como recopilar y canalizar la información de la comunidad hacia la Secretaría Divisional.**

El trabajo de los comités refuerza el vínculo entre la comunidad y las instituciones públicas **lo que permite una mejor detección y denuncia de los casos**, lo que se refleja en un aumento de las denuncias y una mayor claridad en torno a estas cuestiones.



Además, contribuyen a sensibilizar a nivel local y a movilizar a otras partes interesadas y autoridades en torno a estas cuestiones. Desde una perspectiva institucional, esta práctica se valora positivamente por su impacto en la generación de información relevante y en la respuesta a los casos, y se considera **una estrategia que puede replicarse en otras comunidades.**

- Una de las herramientas utilizadas por Circle son las marchas de sensibilización. Junto con la creación de redes y alianzas, permiten la participación directa de las sobrevivientes y de las personas en riesgo de sufrir violencia basada en género. Su objetivo es sensibilizar y fomentar la comprensión, tanto en el público en general como en las instituciones responsables de gestionar estos casos. Para Circle, la participación de los y las jóvenes reviste especial importancia. Las marchas suelen ir acompañadas de representaciones de teatro de calle. Así ocurrió con una marcha de sensibilización y una representación de teatro de calle contra el consumo de alcohol ilícito, que es actualmente una de las causas subyacentes de la violencia contra las mujeres y de las tasas de abandono escolar en el distrito. A la marcha asistieron 100 estudiantes, así como mujeres cabezas de familia afectadas por este problema. La marcha fue un gran éxito, ya que llamó la atención y suscitó un debate público sobre esta cuestión.

LA EXPERIENCIA DE LA LIGA DE LOS DERECHOS DE LA MUJER DE NIGERIA



La Liga de los Derechos de la Mujer de Nigeria es una organización feminista que defiende los derechos de las mujeres, las adolescentes y las niñas en Nigeria, fundada por jóvenes activistas. Entre sus numerosas luchas y acciones, la Liga lleva a cabo labores de defensa de los derechos de las mujeres y de las víctimas de violencia basada en género, incluida la violencia sexual. **Su mejor práctica en el ámbito de la incidencia consiste en la movilización comunitaria** y una estrategia a varios niveles para movilizar a determinados actores políticos —entre ellos el primer ministro, el Ministerio de Bienestar Social y el Ministerio de Salud— contra los gastos médicos asociados a los exámenes médicos posteriores a una violación, un requisito para que el caso sea denunciado y registrado ante



la policía. Estos gastos ascendían a 10 dólares estadounidenses (el salario mínimo diario oficial en Nigeria es de aproximadamente 1,50 USD). Aunque estos gastos aún no se han abolido por completo —en particular debido a la fuerte oposición de los médicos que reciben una parte del dinero de los exámenes—, la movilización liderada por la Liga ha logrado reducir el coste del examen hasta un 20 % de su precio original.

Para lograr una movilización generalizada y ejercer presión comunitaria, la Liga lanzó la campaña mediante sesiones de información y sensibilización. Esto se debió a que la mayoría de la población desconocía que, para denunciar una violación, primero había que someterse a un examen médico y, por lo tanto, pagarlo. Entre otras estrategias, la Liga ha utilizado vídeos con testimonios de personas que relatan cómo sus vidas y las de sus seres queridos se han visto afectadas por la violencia y la impunidad. En consecuencia, la información desató la indignación, ya que «cualquiera podía verse afectado por este tipo de violencia», ya fuera directa o indirectamente, por ejemplo, porque la víctima fuera su hija, su hermana, etc.

Este proceso generó indignación y conciencia colectiva, lo que facilitó la adopción de herramientas de acción como una petición dirigida al Ministerio de Salud y la organización de una marcha pública; la amplia participación permitió intensificar la demanda e involucrar a actores institucionales de alto nivel, sentando las bases para la incidencia política.

LA EXPERIENCIA DE LA OSC BURKINESA SŒURS POUR SŒURS/TOND LAA TAABA

Muestra que, en contextos donde la opinión y la movilización públicas y comunitarias dependen en gran medida del liderazgo —e incluso del permiso— de los líderes comunitarios y tradicionales, es fundamental involucrarlos. Estos líderes ejercen una influencia y un poder de decisión significativos a nivel local, y sus opiniones también son tenidas en cuenta por los actores gubernamentales a nivel nacional. Por ello, la OSC organiza reuniones, sesiones de sensibilización y cursos de formación dirigidos a los líderes tradicionales y otros actores clave (autoridades judiciales, militares y paramilitares) sobre la situación de las mujeres y los jóvenes con problemas de salud mental, a menudo vinculados a la violencia basada en género y la violencia contra las mujeres. Para garantizar su participación, se inicia con talleres sobre salud mental, gestión del estrés y apoyo psicológico, que facilitan los



SŒURS POUR SŒURS
Tond Laa Taaba

intercambios interactivos y una mejor comprensión de los retos que plantea la atención integral en contextos de crisis. A través de estos foros, se sacan a la luz las múltiples formas de violencia, marginación, rechazo familiar, acceso limitado a servicios y medicamentos, y las violaciones sistemáticas de derechos a las que se enfrentan estas mujeres, en un contexto de grave estigmatización alimentada por creencias y tabúes profundamente arraigados. Partiendo de esta base, la OSC involucra a los líderes tradicionales en su papel de figuras morales y líderes de opinión de la comunidad, instándoles a asumir la responsabilidad de abordar esta cuestión.

Para fomentar una mayor concienciación y un sentido de empatía y responsabilidad entre los líderes tradicionales, la OSC apoyó la sesión informativa presentando testimonios de las mujeres y sus familias, datos recopilados en la comunidad e historias de vida de las mujeres con las que la OSC trabaja, incluidos testimonios, sentando las bases para la incidencia política.

2 Artivismo: el arte como una herramienta de activismo e incidencia**

LA EXPERIENCIA DE LA FUNDACIÓN BANGLADESÍ PATHCHOLA



Muestra cómo el arte es no solamente una herramienta terapéutica pero también una poderosa manera para expresarse, comunicar, informar y sensibilizar cuando las vías "tradicionales" de la incidencia política están cerradas por razones de persecución, extrema estigmatización y riesgo de violencia, tal como lo vive la población LGBTIQ+ en Banglades. La «buena práctica» consistió en organizar un taller intensivo sobre arte y activismo («artivismo»), en el que 30 jóvenes LGBTIQ+ recibieron una formación breve pero intensiva para representar historias y obras de teatro o presentar obras de arte visual en colegios, con el fin de ayudar a las víctimas, los padres y las madres, lo.as profesore.as y lo.as compañero.as a cuestionar

las normas nocivas relacionadas con la violencia de género. La labor de incidencia, liderada por jóvenes e impulsada por la comunidad, llegó a cientos de personas en seis divisiones para abrir diálogos sobre la responsabilidad colectiva y replantear la prevención de la violencia basada en género como una responsabilidad compartida hacia todo.a.es, incluidas las personas que se identifican como intersexuales, queer, en situación de discapacidad o marginadas. Lo.as jóvenes participantes ganaron confianza como facilitadore.as y se les unieron aliados locales.

Entre las herramientas usadas por la Fundación en el marco del **"artivismo"** están:

La narración a través de relatos visuales: se utiliza la fotografía, la ilustración y vídeos cortos para documentar historias personales. Posteriormente, estas historias se recopilan en exposiciones o campañas digitales. Este enfoque ayuda a humanizar las experiencias de las personas LGBTIQ+ y hace que la defensa de sus derechos resulte más cercana.

Defensa de los derechos a través del teatro foro y las representaciones: el teatro foro y cortas representaciones escénicas se utilizan para reflejar los retos cotidianos a los que se enfrentan las personas LGBTIQ+. Este método fomenta el diálogo y permite al público involucrarse tanto emocional como críticamente.

Se utilizan materiales económicos y al alcance de todo.a.es, como manualidades con papel, fotografía con el celular y aplicaciones sencillas de edición digital. La atención se centra en la expresión, más que en la perfección técnica y estética.

LA EXPERIENCIA DE LA COLECTIVA ABORTERA MONTAÑERAS ENRUANADAS, BOYACÁ

La colectiva abortera es una organización feminista de base, fundada por mujeres jóvenes que ofrecen acompañamiento al aborto a través de procesos de formación, incidencia, movilización y acompañamiento en aborto con amor y rebeldía. Entre sus buenas prácticas figuran sus actividades en los espacios públicos – tales como las calles, las plazas, los parques – para informar y concientizar a las personas sobre la temática del aborto y las barreras a las cuales se enfrentan las mujeres – en particular las que están atravesadas por situaciones que las ponen en particular vulnerabilidad como



la orientación sexual, la identidad de género, las víctimas de la violencia sexual, las mujeres jóvenes provenientes de sectores de escasos recursos económicos etc. Estas jornadas son de suma importancia ya que la población general no tiene esta información y se asume que el aborto – al ser legal en Colombia – es accesible a toda.es. En estas jornadas de sensibilización e información la colectiva usa el arte – en particular la música y el tejido, incluidos los murales tejidos conjuntamente – como un canal de expresión que además perdura después de la movilización.

Entre otras, la colectiva abortera junto con otras colectivas feministas ha organizado festivales - Canto de la Lechuza – y ferias educativas que incluyen representaciones musicales, el tejido colectivo, puestas en escena artísticas tales como el teatro y el circo social. En ese sentido **el arte permite transmitir los mensajes, llama la atención de diferentes públicos – en cuanto a la edad, convicción política etc. – y crea curiosidad** lo que facilita los diálogos, interacciones y finalmente transmisión de información y concientización para crear la masa crítica que pueda ser movilizada en los momentos de la incidencia política.



LECCIONES APRENDIDAS

- Ser flexible y adaptarse a los contextos cambiantes
- Involucrar a diferentes partes interesadas en el proceso de incidencia: la comunidad, los líderes comunitarios, las autoridades tradicionales y las instituciones locales
- Informar y sensibilizar antes de iniciar la incidencia política para crear una masa crítica capaz de ejercer presión
- Asegurarse de que lo.a.es jóvenes participen activamente en la estrategia de incidencia
- La movilización de las diferentes partes interesadas no puede llevarse a cabo sin los recursos humanos, técnicos y financieros adecuados.

RETOS Y RIESGOS:

- La seguridad de grupos y comunidades como la comunidad LGBTIQ+ cuando se reúnen en espacios públicos, ya que se vuelven más visibles y, por lo tanto, más vulnerables, especialmente en contextos altamente conservadores (fundamentalistas) y violentos.

APUNTES:

Lined area for notes on page 94.

APUNTES:

Lined area for notes on page 95.

Tema:

Violencia
de género
en el espacio
digital



INTRODUCCIÓN:

La violencia en el espacio digital puede definirse como el conjunto de prácticas, acciones y estructuras que, en los entornos digitales, vulneran los derechos, reproducen las desigualdades y pretenden controlar, silenciar o castigar a personas o grupos, en particular a las mujeres. Las adolescentes y las personas LGBTIQ+. Se manifiesta tanto a través de agresiones directas — como el ciberacoso, las amenazas, la vigilancia, la difusión no consentida de datos o imágenes y el discurso de odio— a través de formas estructurales más invisibles, como la brecha digital, la exclusión del acceso a las tecnologías o la ausencia de políticas públicas que garanticen un uso seguro y equitativo de Internet.

Esta violencia prolonga y amplifica las desigualdades existentes fuera de línea, al exponer aún más a las personas ya marginadas a otros riesgos, como el de limitar su participación en la vida pública y obstaculizar su capacidad para expresarse, organizarse y defender sus derechos. Se articulan y se refuerzan con todos los demás tipos de violencia, incluida la violencia económica. Este tipo de violencia funciona como mecanismos de control y exclusión que restringen el acceso a los espacios digitales, que sin embargo se han vuelto esenciales, no solo para garantizar los derechos a nivel individual, sino también para la acción colectiva, la defensa de los derechos de las mujeres y la transformación social.

Las fichas que conforman este tema tienen como objetivo compartir prácticas inspiradoras en diferentes regiones y territorios del mundo que participan en el proyecto **FON**. Entre el conjunto de áreas de trabajo que incluyen numerosas e innovadoras prácticas inspiradoras, tres trascienden

los contextos geográficos, políticos, sociales, culturales e incluso religiosos. Las OSC apoyadas por **FON** usan metodologías innovadoras en el sentido de que combinan **tecnología, cuidados (el «CARE» del enfoque feminista), activismo y justicia social**, reforzando así la autonomía colectiva y la sostenibilidad del cambio. Las fichas temáticas que aquí se presentan lo ilustran con ejemplos de prácticas y herramientas específicas de diferentes territorios para mostrar cómo se han desarrollado y adaptado estas líneas de trabajo en diferentes contextos y ante diferentes retos, con la esperanza de que puedan inspirar así a otras OSC sobre el terreno en todo el mundo.

La violencia basada en género facilitada por tecnología (**VBGFT**) no es un fenómeno nuevo, sino una extensión de las desigualdades estructurales y la violencia sistémica que se reproduce entre lo online y lo offline. Sus impactos son desproporcionados para quienes enfrentan discriminaciones interseccionales, por ejemplo **un 42 % de jóvenes LGBTIQ+ reportan acoso en línea** vinculado a su identidad⁸. Además, la expansión de la inteligencia artificial ha intensificado estos riesgos: **más del 90 % de los deepfakes tienen carácter sexual y están dirigidos contra mujeres, adolescentes y niñas y niños (ONU Mujeres.)**.

⁸ Berger, M. N., Taba, M., Marino, J. L., Lim, M. S. C., & Skinner, S. R. (2022). Social media Use and health and well-being of lesbian, gay, bisexual, transgender, and queer youth: Systematic review. *Journal of Medical Internet Research*, 24(9), e38449. <https://doi.org/10.2196/38449>

La acelerada digitalización, especialmente desde la pandemia de COVID-19, ha incrementado la exposición a estas violencias, mientras que **menos del 40 % de los países cuentan con marcos legales específicos para el ciberacoso**, dejando a millones de mujeres sin protección (Banco Mundial). El anonimato, la transnacionalidad de las plataformas y la débil rendición de cuentas favorecen la impunidad, agravada por fenómenos como la **"manosfera"** donde se promueven discursos misóginos y ataques coordinados.

Este ecosistema también invisibiliza formas de violencia en la economía digital sobre las mujeres en el Sur Global, pues las cadenas de valor tecnológicas reproducen la explotación y sistemas como el patriarcado, el racismo, el colonialismo y el capitalismo se reconfiguran a través de las nuevas tecnologías.



⁹ Según ONU Mujeres: «La manosfera es un término genérico que engloba a las comunidades en línea que han promovido cada vez más definiciones limitadas y agresivas de lo que significa ser hombre, así como la falsa narrativa de que el feminismo y la igualdad de género se han logrado a costa de los derechos de los hombres. Estas comunidades promueven la idea de que el control emocional, la riqueza material, la apariencia física y el dominio, especialmente sobre las mujeres, son indicadores del valor masculino». (<https://www.unwomen.org/en/articles/explainer/what-is-the-manosphere-and-why-should-we-care>)

Frente a ello, las empresas tecnológicas tienen un rol clave, y persisten grandes limitaciones en la moderación de contenidos —especialmente en idiomas locales— y en la adopción de la "seguridad por diseño". Las respuestas siguen siendo fragmentadas ante un fenómeno global y cambiante. En este contexto, las organizaciones feministas, incluidas las apoyadas por **FON**, desempeñan un papel central al visibilizar el impacto desproporcionado de estas violencias y su vínculo con estructuras como el patriarcado.

#7 FICHA

Nombrar, proteger, transformar: habitar lo digital desde el empoderamiento feminista

Este eje consiste en **articular procesos educativos de alfabetización digital con el empoderamiento, mediante acciones orientadas a nombrar, prevenir y transformar las violencias basadas en género en entornos digitales.** Las organizaciones cuyas prácticas ilustran este eje transversal desarrollaron actividades formativas con enfoque feminista. Es decir, no se trata únicamente de adquirir mecanismos y habilidades para gestionar y proteger cuentas y herramientas TIC en la vida privada, social, en los emprendimientos e incluso en el activismo de mujeres, adolescentes, personas LGBTQI+ y sobrevivientes de VBG, sino de inscribir estos aprendizajes en un proceso más amplio de empoderamiento multidimensional. Las organizaciones buscan desnormalizar estas violencias, subrayando la importancia de nombrarlas como tales —ya que a menudo se invisibilizan o se presentan como formas de “preocupación”—, y articular los aprendizajes técnicos con procesos críticos de empoderamiento, autonomía y creación de espacios seguros.

Las prácticas aquí visibilizadas muestran que, cuando estos procesos se anclan en las realidades comunitarias y territoriales se fortalecen las capacidades de resistencia frente a violencias estructurales. Desde esta perspectiva, el enfoque feminista promueve que los espacios de formación no sean únicamente técnicos, sino también profundamente humanos, sororos y transformadores.

CONTEXTO:

Colombia: a pesar de que, en 2025, el gobierno colombiano celebró una amplia cobertura internet en el país (92% de la población), las brechas tecnológicas — vinculadas directamente a las brechas económicas, sociales, de género o de zona rural o urbana — siguen siendo una realidad que afecta en particular a las mujeres y población LGBTQI+ de escasos recursos y en áreas rurales y periurbanas. Según una investigación de la Universidad ICESI, 53% de las mujeres empresarias y trabajadoras en Colombia han experimentado algún tipo de violencia de género en un entorno digital. Las sobrevivientes a este tipo de violencia presentan graves consecuencias para su salud mental, y experimentan un impacto negativo en la reputación y credibilidad profesional, carga que sus colegas hombres no suelen experimentar y que tiene impactos a largo plazo en la vida profesional de las mujeres.

Sri Lanka: En Sri Lanka, la VBGFT es generalizada y está en aumento: el 29 % de las personas encuestadas la ha experimentado y un 12 % la sufre de forma frecuente. Predominan prácticas como la difusión no consentida de imágenes íntimas (77 %), el acoso digital, los perfiles falsos, el chantaje y los discursos de odio de género (ONU Mujeres, UNFPA, 2024). Mujeres, adolescentes, niñas, personas LGBTQI+ y minorías étnicas son las más afectadas, enfrentando tanto ataques individuales como campañas organizadas de odio, incluyendo amenazas explícitas de violencia. Estas dinámicas reflejan y refuerzan desigualdades estructurales, vinculadas a normas de género, estigma social y baja alfabetización digital. El 64 % de las sobrevivientes abandona las redes sociales, el 42 % enfrenta rechazo comunitario y algunas pierden oportunidades educativas o laborales, profundizando la exclusión social y económica. A pesar de ello, los marcos legales siguen siendo insuficientes y desactualizados, y tal como lo señalan las organizaciones feministas, la Online Safety Act de 2024 limita la libertad de expresión sin responder eficazmente a la violencia digital.

Bangladés: Desde 2024, las personas LGBTQI+, las personas que viven con VIH y las trabajadoras sexuales en Bangladés enfrentan un agravamiento de la violencia y la vulnerabilidad, en un contexto marcado por fuerte estigmatización social, marcos legales punitivos y el creciente peso de discursos fundamentalistas. La elevada exposición a la VBG de las personas LGBTQI+ en Bangladés se profundiza aún más en cuanto a la VBGFT. Según el informe publicado por Outright International (2026) 73% de los respondientes han experimentado VBG online en los 12 meses anteriores a la encuesta. Además, el marco legal digital en Bangladés mantiene disposiciones amplias que restringen la libertad de expresión y pueden ser utilizadas contra personas LGBTQI+, incluso exponiéndolas a criminalización en lugar de protección. Asimismo, la principal ley contra la violencia de género no incluye a las personas LGBTQI+, lo que, sumado a la penalización de la diversidad sexual, las deja sin protección efectiva frente a la violencia basada en género.

India

ASIA

SUR AMÉRICA

BUENAS PRÁCTICAS

1 Alfabetización digital como estrategia de empoderamiento y protección**

LAS ORGANIZACIONES COMUNITARIAS MACHIS ENTRELAZADAS DESDE COLOMBIA Y DELETE NOTHING DESDE SRI LANKA



DELETE
NOTHING



Trabajan con las comunidades – específicamente con las mujeres, niñas, jóvenes y las personas LGBTIQ+, desde un enfoque formativo y transformativo basado en las metodologías de educación popular y el enfoque comunitario. Ambas organizaciones acompañan procesos de alfabetización digital desde la cual se abordan los temas de seguridad y protección frente a las amenazas y riesgos de VGB en los espacios digitales. Este trabajo permite abordar la temática desde un enfoque estructural y feminista, nombrando y desnaturalizando las violencias basadas en género facilitadas por las TIC. Ambas organizaciones desarrollaron unas rutas colectivas – módulos formativos, boot camp – y reparten formaciones y sesiones formativas directamente en las comunidades. El colectivo Machis Entrelazadas, fundada por mujeres migrantes en Colombia, trabaja al nivel comunitario con mujeres, niñas y jóvenes en los barrios periféricos en el departamento de Atlántico en Colombia. **El Colectivo diseñó una ruta formativa dirigida a mujeres emprendedoras que articula la alfabetización digital con el empoderamiento.** Pues, el colectivo identificó que las violencias no se limitan al uso de redes sociales o

dispositivos, sino que están profundamente vinculadas a la falta de autonomía digital. Muchas mujeres no tienen control sobre sus cuentas, sus canales de venta ni sus herramientas de trabajo, ya que estos son gestionados por sus parejas u otras personas, lo que genera dependencia económica, limita sus ingresos y las expone a formas de violencia muchas veces invisibilizadas. Así la ruta diseñada por las Machis combina el reconocimiento de la violencia digital con el desarrollo de habilidades para el uso autónomo de herramientas tecnológicas, la gestión de redes sociales para sus negocios, el manejo de herramientas básicas de organización —como documentos y registros de ventas—, así como prácticas de seguridad digital y autocuidado.

A su vez, el Colectivo de Sri Lanka Delete Nothing se creó originalmente como una herramienta de encuestas trilingüe basada en la web cuyo objetivo es documentar los casos de violencia relacionada con la tecnología en Sri Lanka, centrándose especialmente, aunque sin limitarse a ello, en las experiencias de las niñas, las mujeres y las personas queer y trans. En el marco del proyecto FON, el colectivo desarrolló módulos de alfabetización digital – boot camp – que permitían a las comunidades fortalecer sus conocimientos, comprensión y habilidades – todo ello desde un enfoque feminista y comunitario que combina el empoderamiento tecnológico, la sororidad, el cuidado individual y colectivo y la autonomía económica, ingredientes claves para prevenir las VGB tanto en el mundo offline como en el mundo online.

Una de las herramientas concretas fueron los módulos diseñados para fortalecer – de manera progresiva – los conocimientos de las mujeres, niñas, adolescentes y las personas LGBTIQ+ – frente a las herramientas tecnológicas y desde un enfoque feminista y prevención de VBG. Es importante señalar que las organizaciones se desplazan hacia las comunidades, con las herramientas propias, combinando metodologías de aprendizaje directamente en los dispositivos – como los celulares – pero también a partir de módulos impresos, pues las personas no siempre disponen de sus propios dispositivos o de la conexión estable. Para asegurar formaciones de calidad **es importante contar con: facilitadoras o facilitadores con enfoque de género, profesionales o gestoras en seguridad digital, que fortalezcan los módulos de protección y autocuidado en entornos digitales,** materiales de apoyo (kits) accesibles – en particular cuando no se dispone de suficientes recursos para repartir dispositivos – como cuadernos o bitácoras de seguimiento, guías impresas paso a paso, tarjetas recordatorias (contraseñas seguras, tips de seguridad) etc. Entre otras estrategias, la presencia – en algunas sesiones – de expertos en tecnología permitía repartir tips y consejos prácticos para poder reparar sus dispositivos o instalar aplicaciones. Pues, en muchos casos, al llevar su dispositivo a lugares que ofrecen este servicio o al pedirselo a su pareja o conocido, las mujeres corren el riesgo de violación de sus derechos y de ser víctimas de la VGBFT.

2 Jóvenes como “defensore.as digitales”: empoderamiento entre pares para la protección y emancipación **

LA EXPERIENCIA DE DOS ORGANIZACIONES BANGLADESÍES – LA FUNDACIÓN PATCHOLA Y JAGO NARI UNNAYON SANGSTHA



Pone en evidencia la importancia de la participación de las y los líderes.as jóvenes en la formación entre pares para mayor protección contra la VBG en los espacios digitales o facilitada por las TIC.

En el marco del Programme for Enhancing Skills to Promote Social Inclusion (FON), la Fundación bangladesí Pathchola — primera organización juvenil feminista del país liderada por personas trans y trabajadoras sexuales— impulsó una iniciativa para fortalecer la seguridad digital y el empoderamiento de personas LGBTQI+, especialmente de juventudes de género diverso. A través de formaciones en ciberseguridad, privacidad y activismo en línea, la iniciativa ha fortalecido la alfabetización digital y tejido redes de resiliencia comunitaria, contribuyendo a la creación de espacios digitales más seguros y al aumento de la confianza de jóvenes queer para participar en ellos. Con una perspectiva integral, la formación alcanzó a 320 jóvenes, dotándoles de herramientas para acceder al mercado y desarrollar medios de vida sostenibles. Para superar barreras de acceso, Pathchola llevó las actividades directamente a territorios marginados: Mymensingh (Uzan Ghagra), zona rural con fuerte discriminación; Khulna (río Rupsa), altamente vulnerable al cambio climático; y las zonas montañosas de Chattogram, con acceso limitado a servicios de salud y derechos sexuales y reproductivos.

Por su parte, JNUS, a través de su modelo de la plataforma Young Women Leaders Forum (YWLF) dotó a 120 mujeres jóvenes de conocimientos especializados en alfabetización digital y **llegó a 300 mujeres jóvenes para que se convirtieran en «defensoras digitales» contra la violencia de género facilitada por la tecnología.**

Se trata de una respuesta entre pares, impulsada por la comunidad y sostenida a nivel local, que normalizó las conversaciones sobre el acoso cibernético, el acoso en línea y el intercambio de imágenes no consentido como actos de violencia graves. La iniciativa puso en contacto a las sobrevivientes con mecanismos legales, psicosociales y seguros para denunciar estos actos y ayudó a crear un ecosistema de base para el apoyo inmediato a las sobrevivientes, así como sus vínculos con los sistemas de protección formales. Como resultado, las mujeres jóvenes han comenzado a realizar sesiones de sensibilización en sus comunidades, a involucrar a sus pares y a los hombres, y a fomentar entornos digitales más seguros.

En el marco de YWL se usaron herramientas prácticas y de bajo costo: módulos estructurados de aprendizaje entre pares sobre alfabetización digital y seguridad en línea; kits de herramientas comunitarios para **«defensores digitales»** que incluían guías paso a paso sobre la configuración de la privacidad, la comunicación segura y la documentación de pruebas (por ejemplo, capturas de pantalla, seguimiento de URL) para denunciar la violencia de género en las redes sociales, así como herramientas para facilitar el diálogo. **Se implementaron «círculos de debate comunitarios»**

y «sesiones de participación masculina». Estas iniciativas consistieron en diálogos en pequeños grupos y grupos focales con hombres —adolescentes, jóvenes, líderes comunitarios y actores locales— en contextos urbanos, semiurbanos y rurales. Se adoptó un enfoque de movilización entre pares, involucrando a «defensores masculinos» que convocaban a participantes a través de sus redes. Las sesiones se realizaron en espacios cotidianos y accesibles, como mercados, puestos de té y campus universitarios, promoviendo un ambiente de confianza y apertura. Los intercambios se plantearon no desde la culpabilización, sino como una invitación a

reflexionar sobre el rol de los hombres como aliados en la construcción de entornos digitales seguros. La facilitación usó herramientas prácticas como módulos de discusión basados en casos reales de ciberacoso y violencia en línea, materiales visuales sencillos, ejercicios de rol para fomentar la empatía, listas de verificación sobre ética digital y “no causar daño”, así como tarjetas informativas con rutas de acceso a apoyo legal, psicosocial y mecanismos de denuncia.

LECCIONES APRENDIDAS



- Los procesos de formación y de la prevención de la VBGFT son mucho más efectivos cuando incluyen metodologías adaptadas al contexto local, las lenguas locales y los códigos culturales.
- La formación entre pares es una metodología no solo eficaz pero también duradera ya que permite el efecto de domino y el desarrollo del liderazgo de las y los jóvenes.
- Seleccionar y formar cuidadosamente a lo.as facilitadore.as (tanto mujeres jóvenes como hombres) dotándolo.as de competencias en materia de sensibilidad de género y facilitación, así como de conocimientos básicos sobre seguridad digital y violencia de género.
- Crear espacios seguros y libres de prejuicios que fomenten la reflexión en lugar de la confrontación.
- Vincular los debates a servicios de apoyo concretos para que la toma de conciencia se traduzca en acciones.
- Incorporar mecanismos de retroalimentación continua para adaptar el contenido y el enfoque en función de las respuestas de los participantes. Desplazarse hacia las comunidades es fundamental para permitir un enfoque interseccional y no reproducir las barreras estructurales ya existentes.

RETOS Y RIESGOS:

- Falta de recursos para disponer de y poder repartir dispositivos digitales
- La inexistencia o insuficiencia de las leyes y políticas públicas frente a las VBGFT

APUNTES:

Lined area for taking notes.

#2 FICHA

Usar los espacios y herramientas digitales para toma de consciencia y la incidencia social y política

Las OSC apoyadas por el **FON** desarrollaron prácticas que utilizan el entorno digital y las TIC para crear espacios de sensibilización y de lucha contra la violencia de género y en favor de los derechos de las mujeres, las niñas, las adolescentes, las personas LGBTIQ+ y las personas en situación de vulnerabilidad por su condición física o mental. Combinando las tecnologías audio-visuales y las TIC con principios y metodologías feministas y participativas, las OSC usan el espacio digital para ampliar las voces de las personas sobrevivientes de VBG, incluida la VBGFT, y para sensibilizar y concientizar sobre esta temática, visibilizándola y contribuyendo a la prevención y la transformación social para crear sociedades y espacios digitales más inclusivos y seguros para todas las personas.

CONTEXTOS PARTICULARES:

Kenia:

En Kenia, se observa un aumento significativo de la violencia basada en género (VBG), incluido el feminicidio, pese a la existencia de un marco legal progresista en materia de igualdad. La poca implementación, la baja rendición de cuentas y las normas patriarcales arraigadas limitan el acceso de las sobrevivientes a la justicia y favorecen la impunidad; además, **el feminicidio no está tipificado como delito autónomo y muchos casos no se reportan o se resuelven informalmente.** En el ámbito digital, la falta de lineamientos éticos y los bajos niveles de alfabetización digital han contribuido a normalizar la violencia en línea (VBGFT). Frente a esta crisis, el Grupo Técnico sobre VBG (The Technical Working Group on GBV, including Femicide) establecido por el gobierno bajo la presión del movimiento feminista, subraya la necesidad de respuestas transformadoras, intersectoriales y sostenidas, que vayan más allá de las reformas legales y garanticen una protección efectiva de los derechos de las mujeres.

Guinea:

En Guinea, la violencia basada en género (VBG) es generalizada y se manifiesta principalmente en violaciones, matrimonios precoces y forzados, mutilación genital femenina (MGF) y acoso. Según la Encuesta Demográfica y de Salud (República de Guinea, 2018), **más de 654 000 adolescentes son casadas cada año de forma precoz y forzada, mientras que el 95 % de las mujeres de 15 a 49 años y el 39 % de las niñas de 0 a 14 han sufrido alguna forma de la MGF.**

Estas prácticas están profundamente arraigadas en normas sociales que tienden a normalizar la violencia. Este contexto evidencia la necesidad urgente de reforzar la sensibilización, así como de abordar las dinámicas emergentes de violencia basada en género facilitada por las tecnologías (VBGFT), aún poco documentadas pero inscritas en estas mismas estructuras sociales.



BUENAS PRÁCTICAS

1 Uso de plataformas digitales y redes sociales para el activismo feminista, la sensibilización y la lucha contra la VBG**

MOVIMIENTO SOCIAL FIK («FEMINISTS IN KENYA») Y LA ORGANIZACIÓN E-ÉDUCATION CITOYENNE, GUINEA



Esta buena práctica consiste en el uso de las plataformas digitales y redes sociales para movilizar, informar, sensibilizar y cuestionar frente a las estructuras sociales, estereotipos, prejuicios y mecanismos que fomentan y reproducen la VBG. Las organizaciones usan comunicación basada en los valores y principios feministas, rompiendo silencios y aportando una mirada crítica y firme frente a la situación de VBG y sus consecuencias, a menudo invisibilizadas o trivializadas tanto al nivel social como político y estatal. Como lo muestran las prácticas inspiradoras de las organizaciones apoyadas por

FON, las acciones realizadas en los espacios digitales complementan y son complementadas por las acciones "offline". De mismo modo, dichas prácticas ponen en evidencia la importancia de las o los jóvenes que son a la vez uno de los públicos destino, y las y los principales protagonistas.



Así, el movimiento social FIK («Feminists in Kenya») formado por feministas, incluidas las feministas queer, y centrado en movilizar y organizar a mujeres de toda Kenia para hacer frente a la opresión sistémica e interpersonal, ha desarrollado un modelo de organización digital inclusivo y centrado en los medios de comunicación. **El movimiento recopila conocimientos feministas a través de una revista digital bimestral, un podcast de narraciones con interpretación en lengua de signos keniana y campañas audaces en redes sociales para influir en el discurso contra la violencia, fomentar la conciencia política y movilizar a la acción.** Desde 2019, FIK ha producido contenidos accesibles y en múltiples formatos que educan sobre los derechos de las mujeres, la autonomía corporal y la justicia de género, al tiempo que proporcionan comunicados de prensa y recursos comunitarios que el público puede utilizar para el activismo inmediato. El enfoque hace hincapié en espacios en línea seguros e inclusivos, llamamientos a la acción constantes y una rápida coordinación con los socios del movimiento, lo que culminó en la movilización a nivel nacional de más de diez mil mujeres para las protestas de EndFemicideKE. Estas últimas han contribuido a que el Gobierno prestara atención a la violencia de género y al feminicidio.

El proyecto "Maison de la Jeune Fille", impulsado por la organización E-Éducation Citoyenne en Labé, Guinea, integra el uso de canales digitales y TIC como eje central para la prevención y respuesta a la VBG. A través de un mini-estudio y un espacio digital en desarrollo, la iniciativa produce y difunde contenidos audiovisuales —videos, podcasts y materiales gráficos— en plataformas como Facebook, WhatsApp, LinkedIn, Twitter y YouTube, abordando temas como violación, salud mental, consentimiento y masculinidades positivas. **Estos formatos, breves, interactivos y pensados para difusión masiva, involucran a jóvenes, activistas, expertas/os, autoridades locales y comunidades, contribuyendo a visibilizar las violencias y generar debate público.**

Algunos contenidos superaron las 15 000 visualizaciones, generando amplias interacciones y discusiones comunitarias sobre VBG y salud reproductiva. Paralelamente, la iniciativa contempla el desarrollo de una plataforma digital para el seguimiento de casos y la coordinación entre actores locales, así como el fortalecimiento de competencias digitales de las beneficiarias, articulando así sensibilización, acompañamiento y empoderamiento.



En el marco del proyecto Maison de la Jeune Fille, la organización E-Education Citoyenne organizó un hackathon que buscaba movilizar a las y los jóvenes talentos para diseñar la plataforma digital para la gestión y coordinación de datos sobre la violencia de género. A través del concurso se buscaba estimular la creatividad de las y los jóvenes para desarrollar una solución local, inclusiva y segura que facilite la comunicación entre los distintos actores y la protección de las supervivientes. Cinco finalistas elegidos/as dispusieron de un espacio de trabajo equipado y conectado con la sede de la ONG E-Éducation Citoyenne para desarrollar su prototipo. La fase final consistió en un concurso público, en el que cada candidato o candidata presentó su plataforma ante un jurado compuesto por expertos/as y actores del ámbito de la protección contra la VBG.

2 Las historias que impactan**

MUJERES, DESARROLLO Y DERECHOS HUMANOS DE GUINEA (F2DHG)



Han utilizado las herramientas audio-visuales y las plataformas digitales para informar, sensibilizar pero también suscitar debates y reflexiones frente a las responsabilidades colectivas **en la lucha contra las VBG. Una de las herramientas más impactantes ha sido el uso de formatos videos, incluidos los documentales, que permiten darles la voz a las sobrevivientes y sus entornos y visibilizar sus vivencias y perspectivas.**

En este sentido, las historias – contadas directamente por las sobrevivientes – son muy poderosas ya que logran volver la temática de las VBG más cercana, real e impactante.

En el marco del proyecto «Apoyo al desarrollo organizativo e institucional de la ONG Mujeres, Desarrollo y Derechos Humanos en Guinea para acelerar la lucha contra la violencia de género en Guinea» desarrollado por la OSC F2DHG, y apoyado por FON, la OSC realizó acciones de sensibilización sobre la violencia basada en género (VBG) en Guinea mediante el uso de contenidos

digitales, combinando la producción de un documental con la difusión de materiales en la web de la OSC. Para ello, se recopilaron testimonios de sobrevivientes —garantizando su seguridad, consentimiento informado y confidencialidad— con el fin de visibilizar las consecuencias de la VBG y los mecanismos de apoyo disponibles, y se difundieron contenidos de incidencia para promover una mayor implicación social. Paralelamente, se **fortalecieron las capacidades de actores de la sociedad civil y periodistas a través de formaciones en el uso de herramientas digitales y la producción de contenidos.** Como resultado, se produjo y difundió un documental sobre VBG y se capacitó a más de 50 personas, contribuyendo a mejorar la cobertura mediática y la respuesta frente a estas violencias.

En el marco de la preparación de la realización del documental, la OSC realizó un taller de reflexión que reunió a diversas partes interesadas, entre ellas representantes de instituciones y organizaciones de la sociedad civil, profesionales del cine y responsables de los ministerios de Promoción de la Mujer, de la Infancia y las Personas Vulnerables y de Cultura. El objetivo del taller fue realizar una reflexión colectiva y participativa y definir las principales temáticas abordadas por el documental, entre las cuales se retuvieron: la violación, violencia doméstica, matrimonio infantil, acoso y la mutilación genital femenina. **Dicho taller, así como todo el proceso de realización del documental permitió sensibilizar, informar y romper el silencio frente a las temáticas mencionadas tanto al nivel institucional como comunitario.**



LECCIONES APRENDIDAS

- Los contenidos digitales son más eficaces cuando son coherentes, frecuentes, se adaptan a la cultura local y se producen en los idiomas locales.
- La colaboración con los medios de comunicación, las escuelas, las radios comunitarias, las organizaciones de la sociedad civil y los líderes locales multiplica el alcance y la legitimidad.
- Las herramientas como los documentales, los podcasts y las campañas comunitarias facilitan la apropiación social, la sensibilización de las autoridades y el cambio de mentalidad.
- El documental sobre la violencia de género es una excelente herramienta de incidencia ante las autoridades y pone de relieve la labor de las organizaciones de la sociedad civil (OSC) que participan en esta lucha.

RETOS Y RIESGOS:

- La creciente hostilidad, agravada por la evolución de las plataformas en línea y la vigilancia estatal está disuadiendo a las supervivientes y a las activistas de alzar la voz, lo que reduce el alcance de las campañas y el desarrollo de la comunidad, y obstaculiza directamente la ejecución de los programas.
- La escasa competencia del personal y los miembros de las ONG en el uso de herramientas digitales y la creación de contenidos puede en ocasiones impedir alcanzar los resultados deseados.

APUNTES:

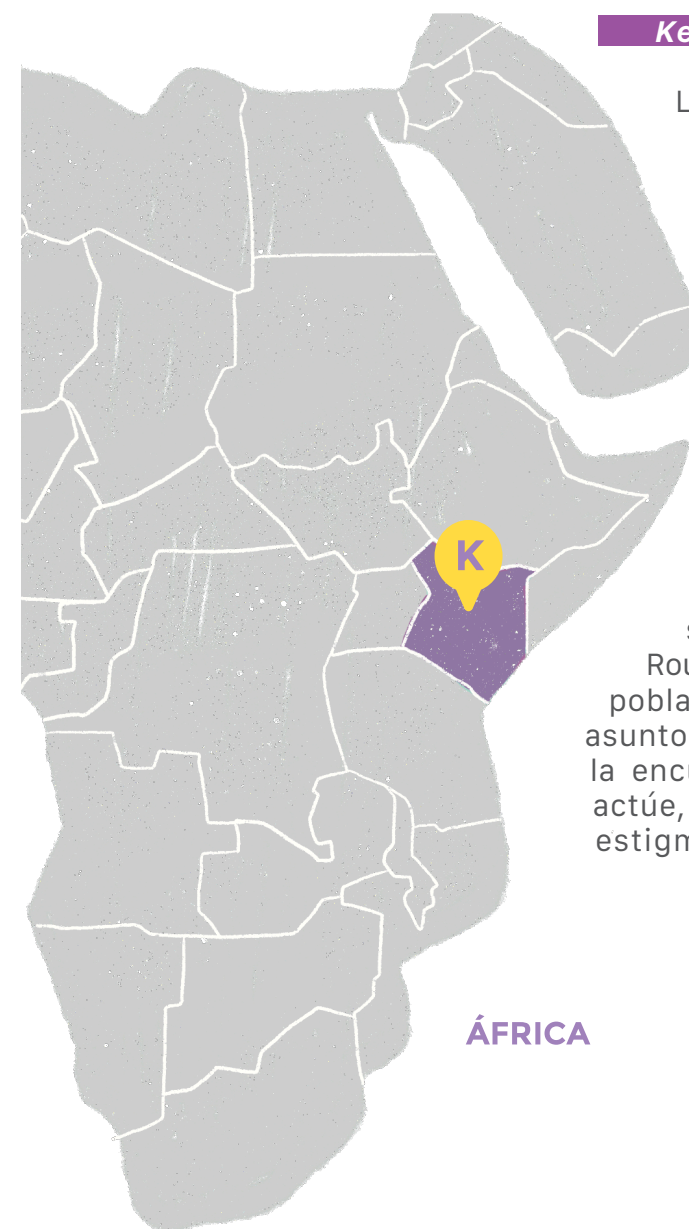
This image shows a single sheet of white paper with horizontal blue or grey ruling lines, typical of notebook paper. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

FICHA #3

Recuperando la voz desde la sororidad

Las prácticas subrayadas en este eje se desarrollan en el marco del apoyo psicosocial – desde el enfoque feminista – de las sobrevivientes y víctimas de la VBG. En este sentido, **los espacios seguros son una de las herramientas más importantes en el proceso de cuidado individual y colectivo, de sanación y de empoderamiento.** Desde un enfoque feminista, un espacio seguro es un entorno construido colectivamente donde las mujeres y personas particularmente vulnerables como las personas LGBTIQ+— y especialmente quienes enfrentan múltiples formas de discriminación— pueden expresarse con libertad, sin miedo a juicios, violencia o estigmatización. Se basa en la confianza, la confidencialidad y el respeto de los límites personales, permitiendo compartir experiencias sin que éstas sean utilizadas en su contra. Estos espacios no solo acogen y sostienen emociones difíciles, sino que también promueven procesos de sanación, fortalecen la resiliencia y potencian la solidaridad y la acción colectiva hacia la justicia social. Sin embargo, ya sea por razones de aislamiento geográfico, por imposibilidad de desplazarse o atender estos espacios por diferentes razones, incluida la misma violencia, para las organizaciones **ha sido fundamental construir vías alternativas – a través de herramientas digitales – para ofrecer apoyo psicosocial, información relevante pero también espacios colectivos remotos desde la sororidad y el cuidado feminista.**

CONTEXTOS:



Kenia:

La violencia sexual es un problema persistente en Kenia que afecta de manera desproporcionada a las mujeres, evidenciando profundas desigualdades de género. Según datos de la Encuesta Demográfica y de Salud de 2022, **el 10,4% de las mujeres entre 15 y 49 años reportaron haber sufrido violencia sexual**, mientras que más del 40% experimentan violencia de pareja, lo que refleja la magnitud del problema.

El estudio muestra además una fuerte relación entre la violencia doméstica y la violencia sexual: las mujeres que han vivido violencia en el ámbito doméstico tienen casi nueve veces más probabilidades de sufrir violencia sexual. Según la encuesta de Afrobarometer Round 9 (2021/2023) una parte importante de la población considera la violencia conyugal como un asunto privado e incluso justificable. Aunque según la encuesta existe cierta confianza en que la policía actúe, las sobrevivientes enfrentan fuertes riesgos de estigmatización y rechazo comunitario al denunciar.

BUENAS PRÁCTICAS

1 Teleconsulting : la escucha como herramienta fundamental de protección, empoderamiento y sanación**

LA OSC KENIANA YOUTH CHANGER KENYA (YCK)



Trabaja con sobrevivientes de la VGB, en particular las mujeres jóvenes, ofreciendo espacios de formación, de escucha colectiva y del empoderamiento, incluido el económico. En su trabajo con las sobrevivientes, se trata de proveer información y guiarlas frente a los procedimientos de derivación en casos de violencia sexual y ofrecerles apoyo psicosocial. Frente a la imposibilidad para algunas sobrevivientes de asistir a sesiones presencial, ya sea por distancia, falta de disponibilidad o por el aislamiento debido a la misma violencia, la organización ofrece el apoyo a distancia vía teleasistencia. Ésta última es repartida por especialistas en salud mental y expertos en el apoyo a las víctimas de VGB. La posibilidad de ser atendidas a distancia ha sido particularmente útil para aquellas sobrevivientes que enfrentan aislamiento o quieren mantener su anonimato.

En cuanto a las herramientas digitales utilizadas, el enfoque ha sido minimalista y adaptado al contexto. La práctica se basa principalmente en herramientas de comunicación básicas, como llamadas telefónicas y plataformas de mensajería, garantizando la accesibilidad y la seguridad de las participantes. Frente a la seguridad, y dado que la sobreviviente se encuentra en el espacio que en muchas ocasiones comparten con el abusador, la organización puso en marcha un sistema de "codificación"

donde que la persona que atiende la llamada es efectivamente la sobreviviente y que está en un espacio seguro para hablar. Para ello, se opta por palabras códigos sencillos y consensuados con las participantes (por ejemplo "¿qué tiempo hace hoy?"). **Esta metodología permite a las sobrevivientes de violencia sexual y de género indicar con seguridad su situación o su disposición a hablar sin despertar sospechas en su entorno inmediato.** El enfoque se diseñó para ser práctico y accesible.

2 El espacio digital como un espacio seguro**

LA ORGANIZACIÓN ESRILANQUÉS SISTERHOOD INITIATIVE

Fue formada en 2020 tras los incidentes relacionados con los atentados de Pascua en Sri Lanka. **Las mujeres musulmanas se convirtieron en el centro de todas las miradas y fueron objeto de un escrutinio extremo por las decisiones relacionadas con sus vidas, sus cuerpos, su vestimenta, etc.**

La iniciativa responde a la necesidad de crear un espacio donde las mujeres musulmanas pudieran reunirse, conversar, acogerse, organizarse y escucharse. Así, a través de un espacio digital, Sisterhood Initiative (SI) ofrece a las mujeres musulmanas y no musulmanas, en particular las jóvenes, un espacio para expresarse sobre temas que las afectan pero que no pueden fácilmente debatir en el espacio público y privado tales como Ley de Matrimonio y Divorcio Musulmán (MMDA). SI se convirtió así en un grupo de mujeres jóvenes – mayoritariamente musulmanas – donde pueden debatir, hacer voluntariado y llevar a cabo campañas contra los problemas a los que se enfrentan.



Sisterhood Initiative propone diálogos interactivos online, incluidos webinarios sobre temas de particular importancia como lo es la reforma de la MMDA o clubes de lectura. Asimismo, organiza espacios formativos (workshops) y campañas de comunicación todo ello online y en espacios físicos. **También acompaña a sobrevivientes de VBG ofreciendo apoyo psicosocial a través de llamadas y plataformas y la conexión de las sobrevivientes con otros grupos de apoyo.**

LECCIONES APRENDIDAS



- La teleasistencia, la comunicación digital segura y el uso de códigos o palabras clave resultan ser mecanismos eficaces para proporcionar apoyo psicosocial confidencial, especialmente cuando existen obstáculos geográficos, temporales, relacionados con el estigma o con la seguridad.
- Estos enfoques amplían el acceso, respetan la autonomía y refuerzan la confianza, siempre que vayan acompañados de sólidas garantías en materia de confidencialidad y protección de datos.

RETOS Y RIESGOS:

- Las prácticas de lucha contra la VGB y el acompañamiento a las sobrevivientes a través de espacios y herramientas digitales exponen a activistas y supervivientes a riesgos como el acoso, la vigilancia, el doxxing y las amenazas.
- Es clave integrar desde el inicio estrategias de seguridad digital y protocolos de protección adaptados a estos contextos.
- Resulta fundamental incorporar apoyo psicosocial para los equipos, considerando el impacto emocional de estas violencias.
- En este sentido, la resiliencia digital debe construirse a múltiples niveles: individual, colectivo y organizacional.

APUNTES:

[illegible]

EN
CONCLU
SIÓN...



A través de sus cinco capítulos correspondientes a cinco ejes temáticos, la Caja de herramientas (Toolkit) destaca la capacidad de las OSC de base, con el apoyo de **FON**, de abordar contextos y retos extremadamente difíciles y complejos, marcados por diversas formas de violencia —en particular la violencia basada en género— que operan a través de mecanismos diversos y a menudo difíciles de comprender. A pesar de la diversidad de contextos y prácticas desarrolladas —caracterizadas por una **fuerte innovación y un compromiso sostenido, por el reconocimiento del saber situado de las sobrevivientes y las personas directamente afectadas**, así como por el papel central y la responsabilidad de las diversas partes interesadas, en particular las comunidades—, las prácticas aquí presentadas subrayan la importancia y el valor añadido de un enfoque feminista con una perspectiva interseccional. A través de la diversidad de enfoques, herramientas y metodologías desarrolladas y movilizadas por las OSC en las cuatro regiones, el cuidado, desde una perspectiva feminista, emerge como un elemento central y transversal. Impregna no solo las prácticas implementadas sobre el terreno por las OSC, sino también el apoyo que han recibido de las organizaciones miembros del consorcio en el marco del proyecto **FON**.

Desde una perspectiva feminista, el CUIDADO (le soin, care) es un enfoque y una práctica profundamente políticos y transformadores. Tal y como ilustran las buenas prácticas presentadas en la Caja de herramientas (Toolkit), el **CUIDADO** desde una perspectiva feminista es una práctica colectiva caracterizada por la sororidad; es una condición inherente al proceso de sanación, no solo para las sobrevivientes de la violencia basada en género, sino también para las comunidades a las que pertenecen. La violencia

basada en género no es un acto aislado e interpersonal; es un mecanismo para reproducir sistemas de dominación que son estructurales y se manifiestan y perpetúan a través de dinámicas íntimas, sociales o políticas.

Cuidado como práctica organizativa feminista

Trabajar la violencia basada en género con un enfoque feminista implica estar presente, arriesgarse, ser visible —y a veces incomprendida—, **«poner el cuerpo» para hacer frente a la violencia y proteger a otras personas.** Pero también, sobre todo, apoyar el fortalecimiento del poder individual y colectivo para contribuir a la transformación no solo de la violencia, sino también de las causas que la sustentan.

El cuerpo es el receptáculo de diversas formas de violencia. Todas las mujeres del mundo la han sufrido, de una forma u otra y en distintos grados, en algún momento de sus vidas —y a veces, de hecho a menudo, de forma continuada.

La violencia duele: provoca estrés y miedo, que pueden ser paralizantes. Cuando se convierte en algo cotidiano, puede llevar a la aceptación o la adaptación como mecanismo de supervivencia, a la depresión y a una forma de normalización, lo que dificulta reaccionar y resistir. Entender la violencia basada en género como un mecanismo de los sistemas de opresión —en particular, aunque no exclusivamente, el

patriarcado— permite a las OSC feministas abordarla de una manera compleja y transformadora. Las OSC feministas entienden que la violencia no empieza y termina con el acto en sí, sino que es un continuo que se expresa a través de ciclos de violencia y de mecanismos y prácticas concretos, aunque complejos. Por eso también comprenden y promueven la importancia de la sanación como un paso necesario para que las sobrevivientes y las comunidades puedan retomar el curso de la vida.



Desde una perspectiva feminista, el cuidado, la sanación y el empoderamiento están intrínsecamente vinculados: el empoderamiento —el proceso de tomar conciencia de los factores que desempoderan (que limitan la capacidad de actuar) y actuar contra ellos— implica un proceso de sanación. En este sentido, «la sanación es un proceso político de transformación; es el despertar y la identificación de capacidades, posibilidades, oportunidades, caminos y recursos personales, colectivos y ancestrales que nos ayudan a recuperar los poderes de la vida y a construir equilibrio y armonía, en sincronía con todo lo que existe» (Colectiva Actoras de Cambio, Guatemala).

Para apoyar estos procesos, las OSC feministas deben integrar ellas mismas prácticas de cuidado en su desarrollo de capacidades interno y en sus dinámicas organizativas. Esto sigue siendo un reto, dada la pesada carga de trabajo y la tensión emocional, la falta de recursos humanos —con una gran proporción de equipos formados por voluntarias— así como la escasez de recursos materiales y financieros. En este contexto, el proyecto **FON** aporta un verdadero valor añadido al permitir que las OSC asociadas desarrollen estas prácticas internamente, contribuyendo así a su fortalecimiento a todos los niveles.

Las OSC feministas sitúan la vida en el centro, y no solo de su trabajo. Para lograrlo, implementan estrategias para proteger a sus equipos, como la creación de espacios de trabajo seguros o prácticas destinadas a empoderar a las personas y al colectivo. Con el apoyo de **FON**, también han desarrollado iniciativas de cuidado, tanto a nivel individual —por ejemplo, a través de programas de apoyo a la salud mental o la escucha activa— como a nivel colectivo, con espacios regulares para que las compañeras hablen y se escuchen entre sí.

De hecho, **las facilitadoras y las trabajadoras de apoyo desempeñan un papel central en los procesos de lucha contra la violencia de género. Su empoderamiento continuo —en términos de capacidad, herramientas y autonomía— junto con su participación informada y su reconocimiento,** han sido elementos clave para el éxito de los proyectos apoyados por **FON**. Así, el cuidado, desde una perspectiva feminista, dentro de los equipos de trabajo —incluidas las funciones relacionadas con la coordinación y el apoyo a las personas que sufren violencia basada en género— ha estado presente a lo largo de todo el proyecto y contribuye a su sostenibilidad.

• **L'AMÉRIQUE LATINE** • // **COLOMBIE** // Aquelarre // Alianza Joven // Sororidad Sureña // Con-Vivamos // Corporación El Cuarto Mosquetero // Corporación Putamente Poderosas // Corporación Violeta en Movimiento // Fundación Empodérame // Fundación Arte con Amor // Fundación Casa de la Mujer // Fundación Luciérnagas de Colombia // Fundación MOIRAS // Fundación Movimiento Feminista de Niñas y Mujeres Wayuu // Fundación Movimiento de Mujeres Unidas Diversas y Empoderadas (MUDE) // Itaca laboratorio - Red de organizaciones feministas y diversas del Eje Cafetero // Machis entrelazadas // Montañeras Enruanadas-Colectiva abortera Cundiboyacense // Fundación Mujer y Futuro // Red Departamental de Mujeres Chocoanas // Útera Casa Feminista // Corporación Vamos Mujer // **MÉXIQUE** // ACASAC // Afrocaracolas // Brújula Intersexual // CDMCH (Centro de Derechos de las Mujeres de Chiapas) // Colectiva Arte, Comunidad y Equidad // Colectivo Algaraza // Colibríes // Programa Compañeros, Creciendo en diversidad humana Yumana // El taller // Equipo Mexicano de Antropología Forense (EMAF) // Familia Desaparecidos de Orizaba // Las Calafías // Lúminas // Mujeres de la Tierra // Nos Queremos Vivas // Observatório de Violencia contra las Mujeres en Guerrero // Pueblos y Comunidades Indígenas Transfronterizos (PUCOMIT) // Red Feminista para el acceso a la Justicia // Red de organizaciones para la defensa de los derechos humanos de las mujeres indígenas y la equidad de género en nuestras comunidades (RODMI) // Red Jacarandas // Red por una política fiscal feminista // Tlali • **ASIE** • // **BANGLADESH** // Disability Pride Bangladesh // Shongshoptok // Ashar Prodeep (AP) // Bangladesh Disabled Development Trust - BDDT // Bolipara Nar Kalyan Somity (BNKS) // Association for Social Development of Bangladesh (ASDB) // Justicia Feminist Network // SPARC // Pathchola Foundation // Oboyob Diversity Circle // Prerona // Nice Foundation // Welfare Association for Development Alternative (WADA) // Youth for Change Bangladesh Foundation // Dalit Women Forum // Jago Nari Unnayan Sangstha (JNUS) // Sex Workers Network // Rape Law Reform Coalition (RLRC) // and Cyber Support for Women and Children (CSWC) Lead - Bangladesh // Legal Aid and Services Trust (BLAST) // Showhardo Alliance // Bangladesh Land Rights Network // Lead- Badabon Sangho // **SRI LANKA** // Venasa Transgender Network // The Grassrooted Trust // Heart to Heart Lanka // Delete Nothing // Sankranthi Foundation (formerly National Transgender Network) // Social Welfare Mandram // Stand Up Movement // Equite // Care Consortium - Red Umbrella Network (DAST) // Sri Lanka Women's NGO (SLWNGOF) - Lead: WERC // The Mannar Women's Development Federation (MWDF) // E- Wing-Independent Centre for Empowering Women and Children // Association of Women with Disabilities // Uva Human Resource Development Foundation // Positive Hopes Alliance // Revolutionary Existence for Human Development (RED) // Circle Wing of Young Feminist Team // Islamic Women's Association for Research and Empowerment - IWAR // Center for Peacebuilding and Reconciliation- cpbr // Community Brotherhood Organisation // Sisterhood Initiative // THOLAMAI // Community Encouragement Foundation (CEF) • **AFRIQUE** • **ÉTHIOPIE** // Need for Nutrition (N4ED) // Ethiopian Women with Disability National Association (EWDNA) // The Family Guidance Association of Ethiopia (FGAE) // Araya Women and Children Charitable Organization (AWCCO) // Joy Development Organization (JDO) // Extending Access and Systems Enhancement // Help Generation // The Ethiopia Network of Women Shelters (ENWS) // Network of Ethiopian Women's Associations (NEWA) // YMP // Underground Digital Rights and Queer Media from Ethiopia // The Good Samaritan Association // Rise and Shine // Tesfa Hiwot HIV Positive Women Association of Tigray (THHPWAT) // Eurika, Éthiopie // Ethiopian Women's Rights Advocates (EWRA) // Conseil éthiopien des droits de l'homme (EHRCO) // **KENYA** // Société pour l'autonomisation des personnes sourdes du Kenya // Alliance africaine des travailleurs du sexe (ASWA) // FIK Feminist in Kenya // Youth Changers Kenya (YCK) // Entashata Loita Community Based Organization // Kiambu Sex Workers Alliance // MaryFaith Children Center (MFCC) // Jinsiangu // Smart Ladies Youth Initiative (SLYI) // Survivors of Sexual Violence in Kenya (SSVKenya) // RHNK // Azadi Kenya // The Poor Philanthropist // Entrepreneur Empowerment Advocacy-Health // Trust for Indigenous Culture & Health (TICAH) // **BURKINA-FASO** // Association des jeunes femmes entrepreneurs (AJFEB) du Burkina Faso // Centre d'Etude et de Prospection en Développement solidaire (C.EPRO. DE.S) // Action Communautaire pour le Bien-être de l'Enfant et de la Femme au Burkina (ABEFAB) // Association Soeurs pour Soeurs/Tond Laa Taaba // Coalition Agir Contre les Violences basées sur le Genre au Burkina Faso - Faso CAC_VBG // Consortium des organisations des femmes rurales leaders du Burkina Faso (COFRL-B) // Association Bonne Gouvernance et Développement Local de la Tapoa (ABGDL/tapoa) // Initiative Pananetugri pour le Bien-Etre de la Femme // **GUINÉE** // Rassemblement des Jeunes Leaders de Guinée // Initiatives des jeunes pour le bien-être de la femme et l'enfant // Organisation des secours aux handicapés de Guinée // Organisation Force de femmes // Solidarite Suisse-Guinée (SSG) // Réseau Ouest Africain des femmes handicapées (ROFAH) // Women of Africa // Femmes Développement et Droits Humains Guinée (F2DHG) // Amazonnes de la Presse Guinée // Mon Enfant Ma Vie (MEMAV) // Femmes et Filles pour le Développement Durable (FFDD) // Cellule Feminine pour la Protection de l'Enfant et de la Jeune Fille (CFPEJF) // Association Guinéenne des Femmes Actives // Alliance des Jeunes pour la Cause des Femmes AJCF // Afrique ARC-EN-CIEL Guinée // E-Education Citoyenne Guinée // You Fondation GN // **NIGER** // Réseau Feminist Nigérienne // Association Nigérienne pour la Bien-Etre de la Famille (ANBEF) // Femmes Action Développement // Ligue Nigérienne des Droits des Femmes // Jeunesse Active pour le Développement Communautaire Niger (JADCN) // Ecole Parrainage, Action et Développement (EPAD) // Women in Nexus (WIN) // **CÔTE D'IVOIRE** // Association Invoirienne pour le bien-être familial (AIBEF) // Coalition des Organisations Féministes de Côte d'Ivoire (COFEMCI) // Women in Law and Development in Africa/côte d'Ivoire (WILDAF-CI) // Espace Confiance // Association des Femmes Juristes de CI // Ligue Ivoirienne des Droits des Femmes // Akwaba Mouso // Réseau Ivoirien des Femmes LBQ-RIF // Action et Humanisme // Save Rural Women and Children (SRWOCH) // Femmes Veuves d'Afrique (FVA) // Digu Tugu // SOS Forêts // Fondation Digu pour la Grande Espérance // Initiative Tile

MÉDECINS DU MONDE, IPPF, CREA, EMPOW'HER Y FIDH



empowher

fidh

